



Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2020

Investigación de base

Análisis espacial de los resultados de las elecciones municipales 2020

Investigadora:
Sharon Camacho Sánchez

San José | 2020



324.728.6
C172a

Camacho Sánchez, Sharon

Análisis espacial de los resultados de las elecciones municipales 2020: investigación de base / Sharon Camacho Sánchez. -- Datos electrónicos (1 archivo : 1600 kb). -- San José, C.R. : CONARE -- PEN, 2020.

ISBN 978-9930-540-79-4
Formato pdf (39 páginas)

1. ELECCIONES MUNICIPALES. 2. PARTICIPACIÓN ELECTORAL. 3. PARTIDOS POLÍTICOS. 4. COSTA RICA. I. Título.

EBV



Índice

Presentación	4
Introducción.....	4
Metodología.....	5
Participación electoral.....	5
<i>Patrones de agrupación de participación estables</i>	<i>6</i>
<i>Participación electoral en la elección municipal del 2020.....</i>	<i>11</i>
Los límites de la participación electoral municipal	25
<i>Mapas de calor: otra forma de analizar los patrones de participación</i>	<i>26</i>
Reelección elecciones municipales 2016 y 2020	28
<i>Participación electoral y reelección</i>	<i>29</i>
<i>Reelección y distribución del apoyo a los partidos políticos</i>	<i>32</i>
<i>Reelección: un fenómeno respaldado en el territorio</i>	<i>33</i>
Consideraciones finales	37
Referencias bibliográficas.....	38

Presentación

Esta investigación se realizó para el capítulo de Fortalecimiento de la Democracia del Informe Estado de la Nación 2020.

Las cifras de esta investigación pueden no coincidir con las consignadas en el Informe Estado de la Nación en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Introducción

Las elecciones municipales del 2020 se enmarcan en un proceso de cambios en el sistema electoral que han venido dándose desde las modificaciones al código electoral en 1998 (Blanco, 2010) y fue el segundo proceso electoral municipal después de la separación de las elecciones nacionales. Y aunque la elección municipal y la nacional constituyen dos procesos completamente diferentes, fueron las elecciones posteriores a la intensa contienda del 2018 que estuvo marcado por alta polarización y movilización del país en diferentes temas; que resultó en patrones espaciales muy particulares en términos de participación y volatilidad electoral (Camacho, 2019).

El escenario electoral de 2020 estuvo marcado por un aumento importante en el número de partidos inscritos, en su mayoría partidos cantonales, como ya venía siendo tendencia en las últimas elecciones (Alfaro, 2008) (Cascante, 2016). En total, según el Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) participaron 78 partidos, de los que 55 fueron cantonales y 9 provinciales; lo que, en términos de competencia electoral y reelección le añaden características particulares a esta elección.

Para este año el padrón electoral se compuso de 3 398 338 personas, de las que sólo fueron a votar un 36 %, lo que muestra un ligero aumento en la participación respecto a la elección del 2016 (de 35 % a 36 %). En esta elección se eligió a las autoridades municipales para los 82 cantones y 486 distritos que tiene el país, para los que fueron ratificadas 5 755 juntas receptoras de votos y 2 089 centros de votación, los cuales fueron la unidad básica de estudio de este trabajo.

Partiendo de la especificidad que conlleva estudiar elecciones locales, o bien en unidades administrativas como el cantón, esta ponencia realiza un esfuerzo en el análisis de los resultados electorales del 2006 al 2020 a escala centro de votación. Se concentra en la descripción e interpretación espacial del fenómeno de la participación electoral y reelección de alcaldías a partir de diferentes formas de representación cartográfica.

En este sentido, se identificó patrones de concentración de centros de votación con alta participación electoral en las provincias Guanacaste, Puntarenas y Alajuela, y se ratificó la existencia de patrones estables de participación desde el 2002 (Alfaro, 2002) (Alfaro y Gómez, 2016). Para el caso de la reelección y la participación no se evidenció que este fenómeno siga

un patrón espacio temporal particular; mientras que, para la elección del 2020 se observó que en los cantones donde hubo reelección estos fueron apoyados por la mayoría de centros de votación. Sin embargo, el triunfo de los mismos tuvo diferentes tendencias de distribución.

Metodología

Para la elaboración de esta ponencia se utilizó las bases de datos de estadísticas de procesos electorales del TSE a escala junta receptora de votos y centro de votación. Se parte de un análisis espacial utilizando Sistemas de Información Geográfica (SIG) con el que se obtuvo cartografía de tipo temática y estadística. Los datos que se estudian en esta ponencia son sólo para el cargo de alcaldía.

Participación electoral

En el 2002 por primera vez se realizaron elecciones separadas lo que significó una caída muy importante en los niveles de participación, el abstencionismo sobrepasó el 70% de los electores (Frajman, 2016). Esto también conllevó a que, según Alfaro (2002) por primera vez el partido político que ganó la elección presidencial no triunfara en la mayoría de cantones para la elección de alcaldías.

Así también, el debilitamiento del apoyo a los partidos tradicionales, como la cada vez más importante oferta partidaria de agrupaciones locales (partidos cantonales y provinciales) son parte del proceso de transformación del contexto político en el que se han llevado a cabo las elecciones en el periodo de estudio (Alfaro, 2008) (Alfaro y Gómez, 2016) (Cascante, 2016).

La elección municipal 2020, en general mantuvo los bajos porcentajes de participación electoral que han caracterizado a estos procesos locales desde los ochentas (Alfaro, 2002). Esto, de acuerdo con Alfaro (2002) debido a que los y las costarricenses históricamente le han dado el último lugar en una escala de importancia según las contiendas presidencial, legislativa y municipal. Los resultados del 2006 al 2020 no han sido la excepción.

Se mantuvo la tendencia de aumento en la participación electoral que se había observado en las últimas elecciones municipales (Alfaro y Gómez, 2016), sin embargo, este aumento fue sólo de un punto porcentual. En 2016 la participación fue de 35 % y en 2020 fue de 36 %. El comportamiento respecto a los comicios municipales del 2020 también mantuvo la distribución que ha venido presentando en el pasado, donde en los cantones de las zonas rurales se concentraron los valores más altos de participación, mientras que en los cantones más urbanos sucedió lo contrario (Alfaro, 2002) (Alfaro y Gómez, 2016).

De todas las provincias sólo Heredia no superó el promedio nacional de participación (36 %), siendo esta junto con Limón las que menor participación registraron con 33 % y 36 % respectivamente. Por el contrario, Guanacaste con un 44 % y Puntarenas con un 41 % alcanzaron los porcentajes más altos, por su parte Alajuela y Cartago sobrepasaron el promedio nacional con un 38 %.

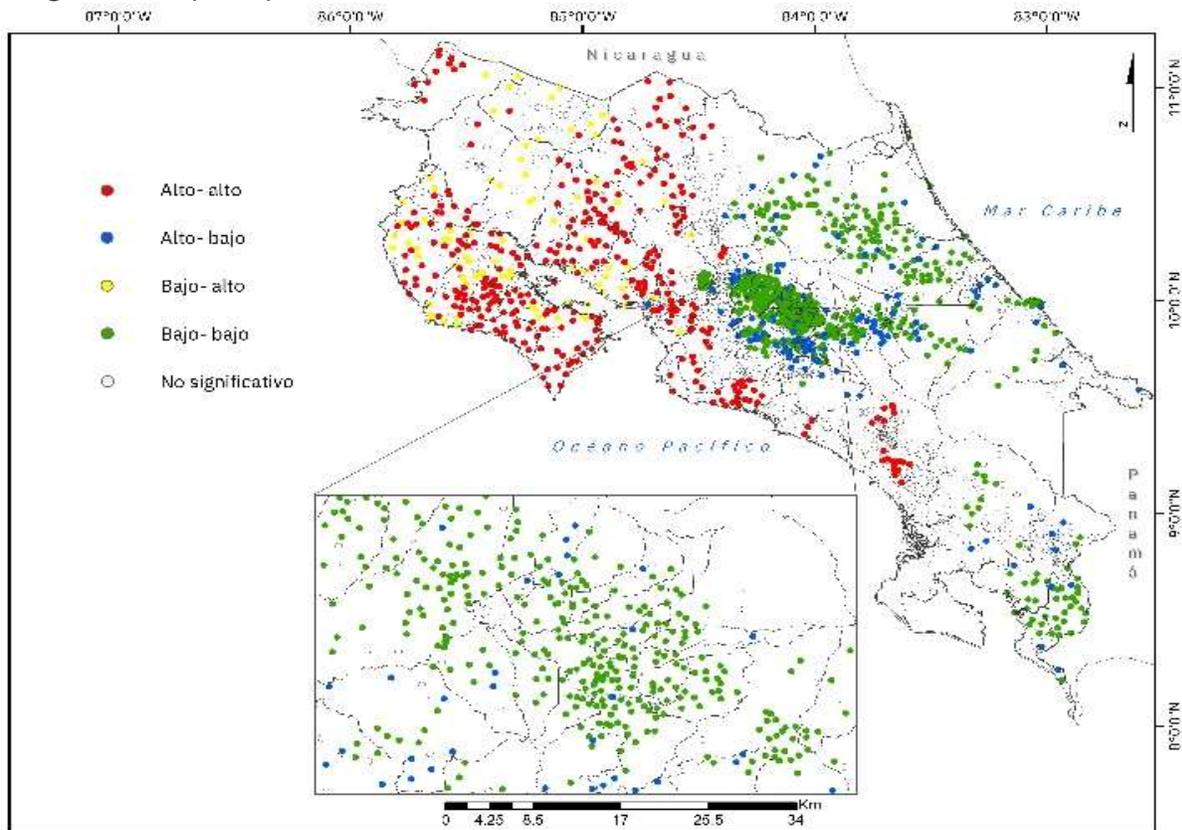
Patrones de agrupación de participación estables

Para esta ponencia, se elaboró cartografía a partir del dato de participación electoral para cada centro de votación del país bajo la técnica de estadística espacial local, en el que le asigna una categoría a cada centro de votación según los datos de participación de sus vecinos o centros de votación cercanos. Por lo que cada punto en el mapa representa un centro de votación en el país, considerando las adaptaciones que ha realizado el TSE para cada elección. El análisis parte de manera individual para cada centro de votación y no de manera agregada a unidades administrativas.

Al comparar la participación electoral de las elecciones de 2006 al 2020, se puede ver que el agrupamiento o presencia de conglomerados de valores altos- altos o en sentido contrario de baja participación (bajo- bajo) mantuvo una distribución espacial bastante estable en los cuatro procesos electorales estudiados. Este análisis individual a primera vista arroja ciertas particularidades. No sólo reafirma la tendencia de mayor participación en las zonas rurales respecto a las más urbanas (Alfaro, 2002) (Alfaro y Gómez, 2016) como se había mencionado antes; sino que este comportamiento se da de manera diferencia en las zonas rurales.

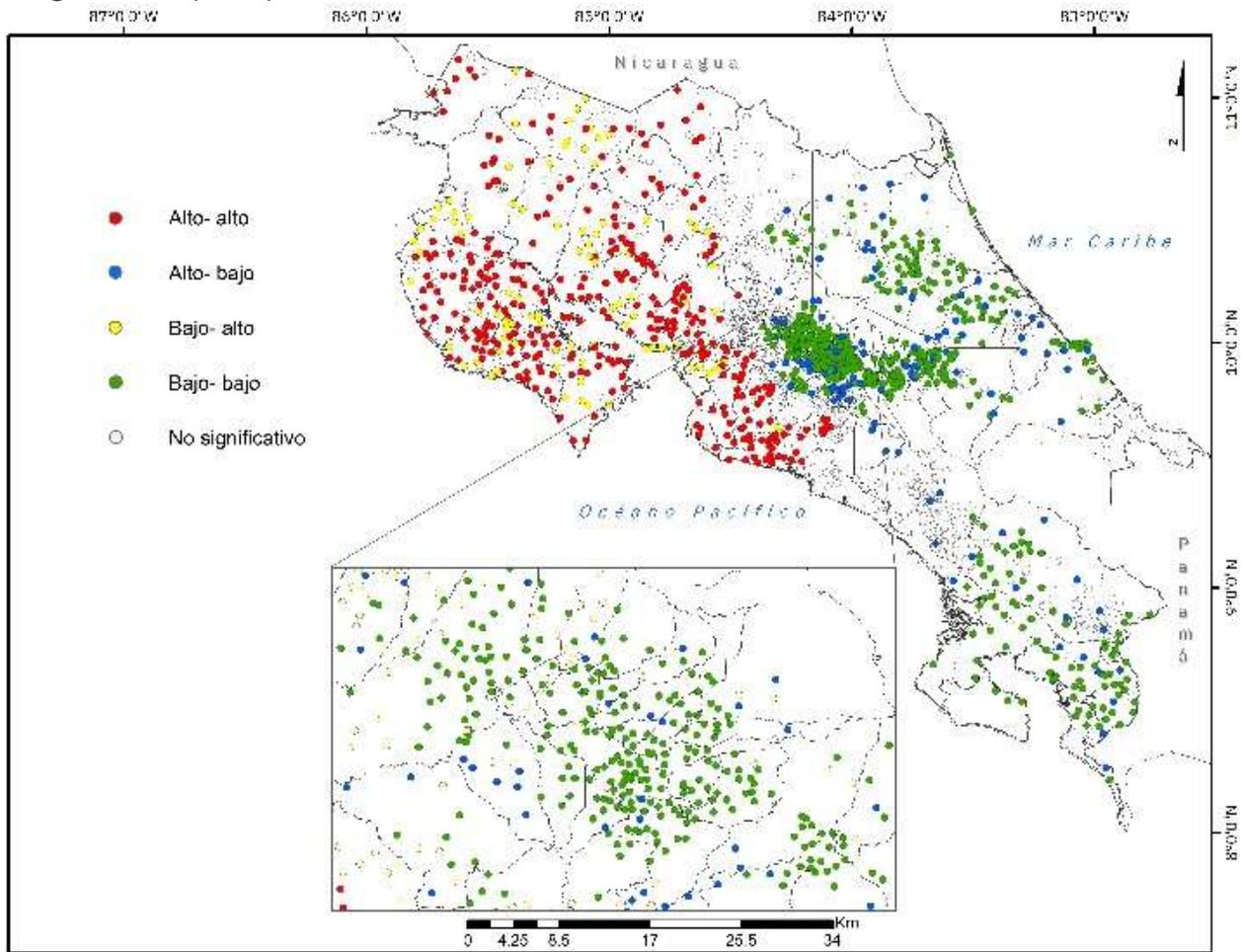
En los mapas de 2006 a 2020 se puede observar una clara “división” de la zona rural al noroeste con respecto a la provincia Limón y el sur del país. En cierto sentido, parece que Costa Rica se divide en dos grandes regiones de participación para las elecciones municipales. Lo que se conoce como el Gran Área Metropolitana (GAM), la provincia Limón y el sur del país que incluye algunos cantones como Corredores, Osa y Coto Brus en donde los centros de votación concentran conglomerados principalmente bajos- bajos (en color verde) y el noroeste conformada por la provincia Guanacaste, Alajuela y el pacifico central con conglomerados alto-alto (en color rojo), ver mapas 1-4.

Mapa 1
Conglomerados participación electoral, Costa Rica. 2006



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE. 2020.

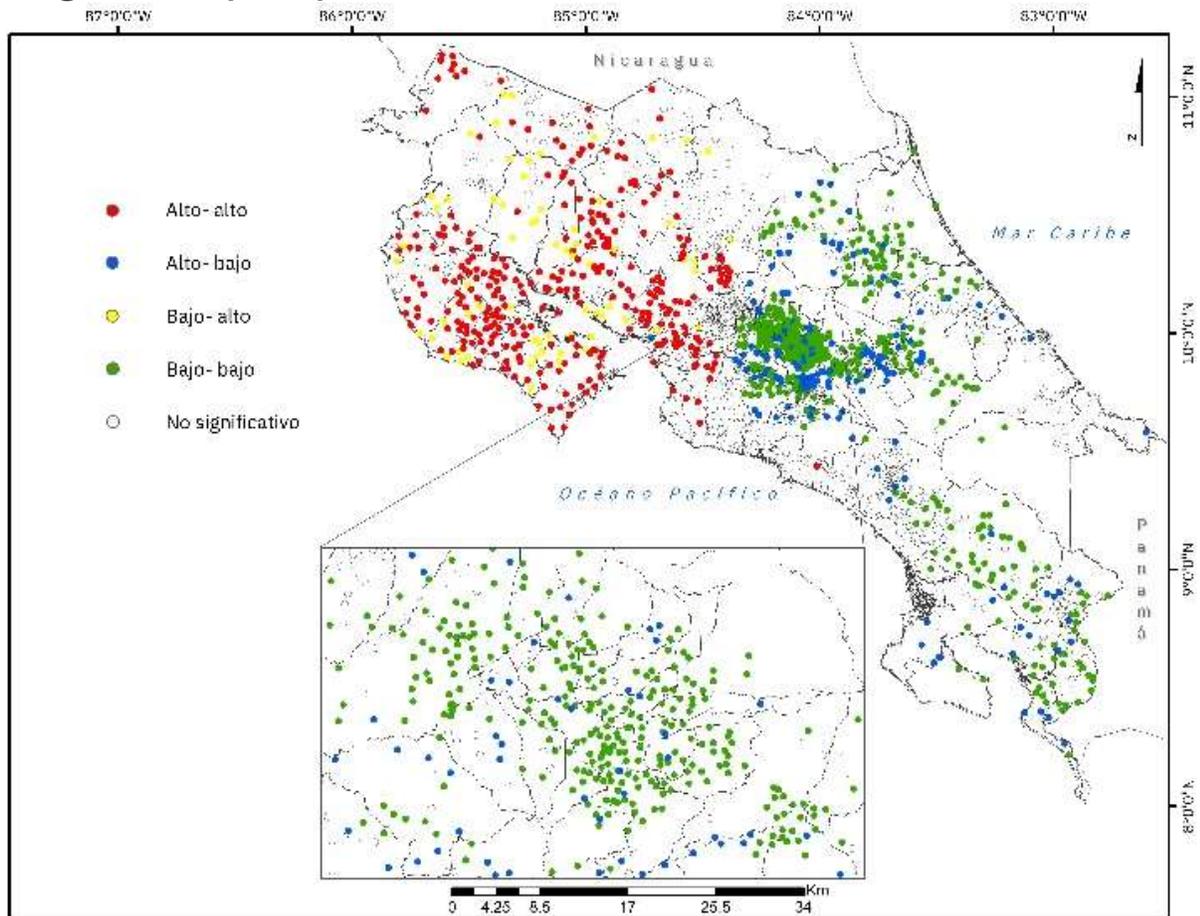
Mapa 2
Conglomerados participación electoral, Costa Rica. 2010



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE. 2020.

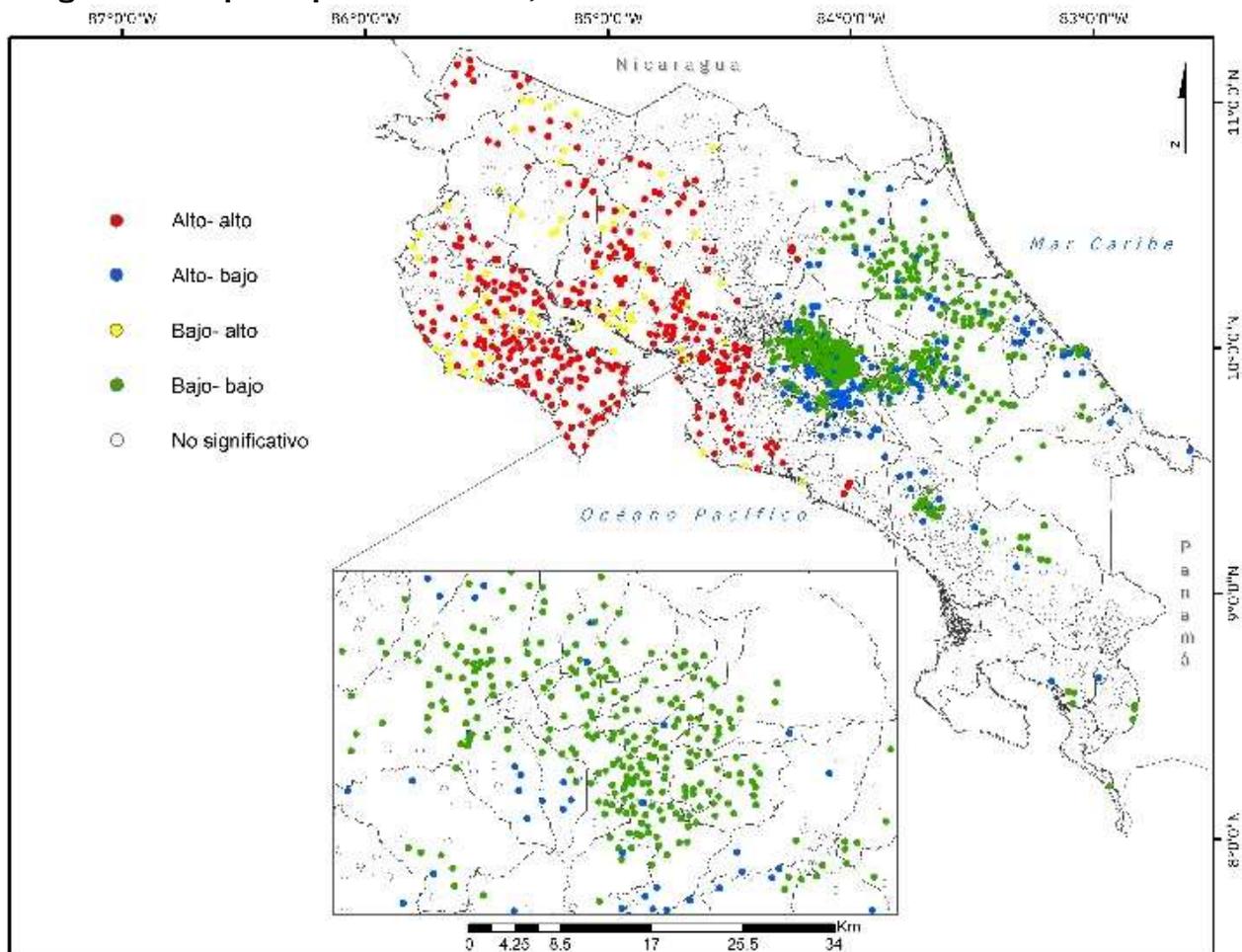
Mapa 3

Conglomerados participación electoral, Costa Rica. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE. 2020.

Mapa 4
Conglomerados participación electoral, Costa Rica. 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE. 2020

Esta serie de mapas muestra además que las diferentes modificaciones que se le ha hecho al sistema electoral municipal del 2006 en adelante no ha tenido un efecto espacialmente perceptible en los patrones de participación. Por lo que se puede decir entonces, que a pesar de que la ciudadanía le ha otorgado menor importancia a la elección de líderes políticos locales (Alfaro, 2002), cuestión que se refleja en los promedios bajos de participación, el acto de ejercer el voto o bien, mostrar mayor interés por estos puestos de alta influencia en el desarrollo local es algo que va más ligado a un contexto socio político y cultural (Alfaro, 2019).

En este sentido, vale la pena prestar atención a las zonas rurales que evidencian un comportamiento particular, diferente al GAM que se mantiene con porcentajes bajos de participación distribuidos de manera más homogénea espacialmente. Es decir, que hace diferente a la zona rural del noroeste del país de la del caribe y sur.

Participación electoral en la elección municipal del 2020

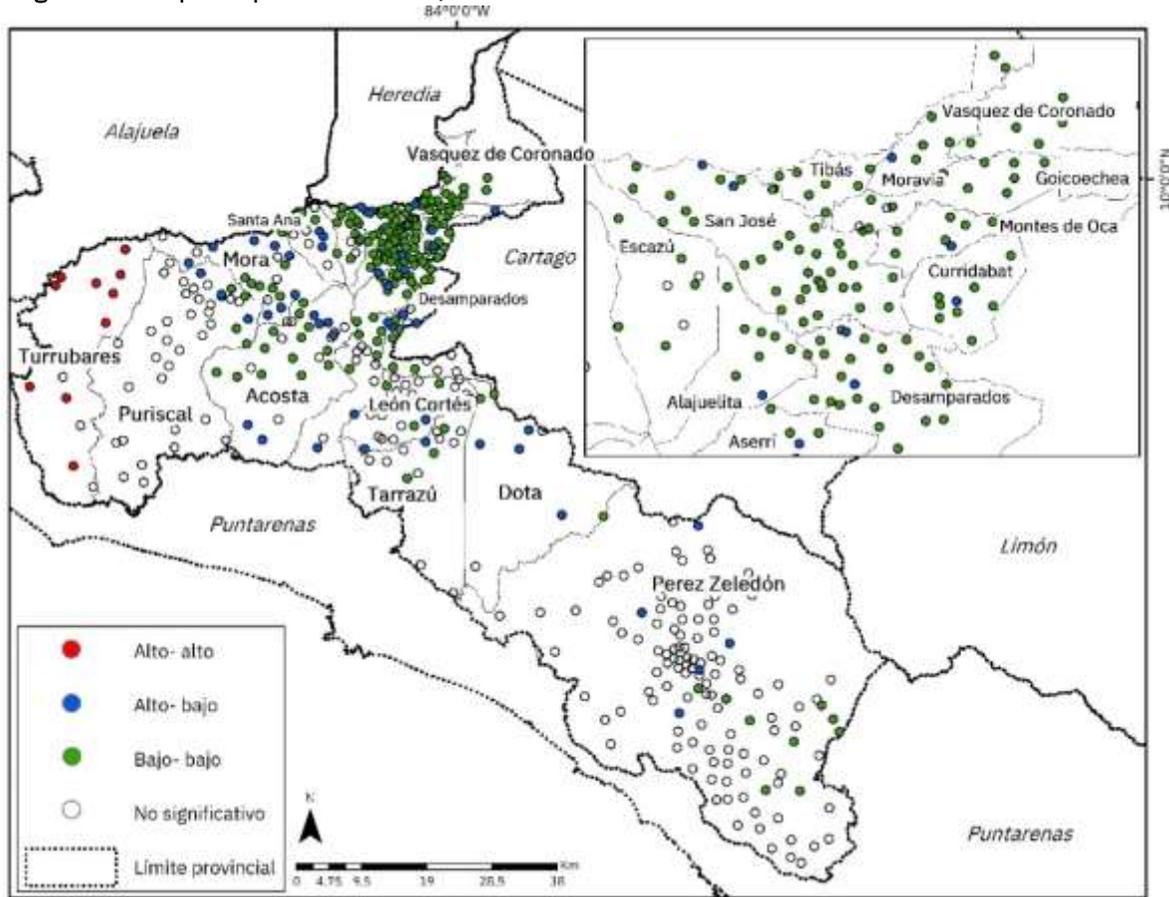
Para profundizar en el análisis de la distribución espacial de la participación, en esta sección se hace un acercamiento a los mapas de conglomerados considerando la división administrativa por provincia para la elección municipal del 2016 y 2020.

Para el caso de la provincia San José los mapas 5 y 6 muestran que no hubo mayor diferencia en los patrones de agrupación de la participación del 2016 al 2020, siendo San José una provincia en la que predominó un alto abstencionismo en la contienda municipal. Los puntos de conglomerados bajo- bajo se concentraron en lo que son los cantones más urbanos y también con las poblaciones más densas como San José (cabecera de provincia), Tibás, Goicoechea, Alajuelita, Curridabat y Montes de Oca. Según se expande el área se encuentran cantones como Mora, Acosta, León Cortés y Dota en los que se localizaron agrupaciones con participación altas y bajas, es decir, en esos cantones hubo centros de votación cercanos entre sí que tuvieron bajos niveles de participación, pero también altos.

Turrubares es un cantón que llama la atención por ser el único que presentó conglomerados de tipo alto- alto en la provincia San José en 2016. Se mantuvo en el 2020 y para esta elección todos sus centros de votación presentaron este comportamiento. Para el 2020 se puede ver que los centros de votación del cantón Puriscal que son colindantes con Turrubares presentaron también altos porcentajes de participación.

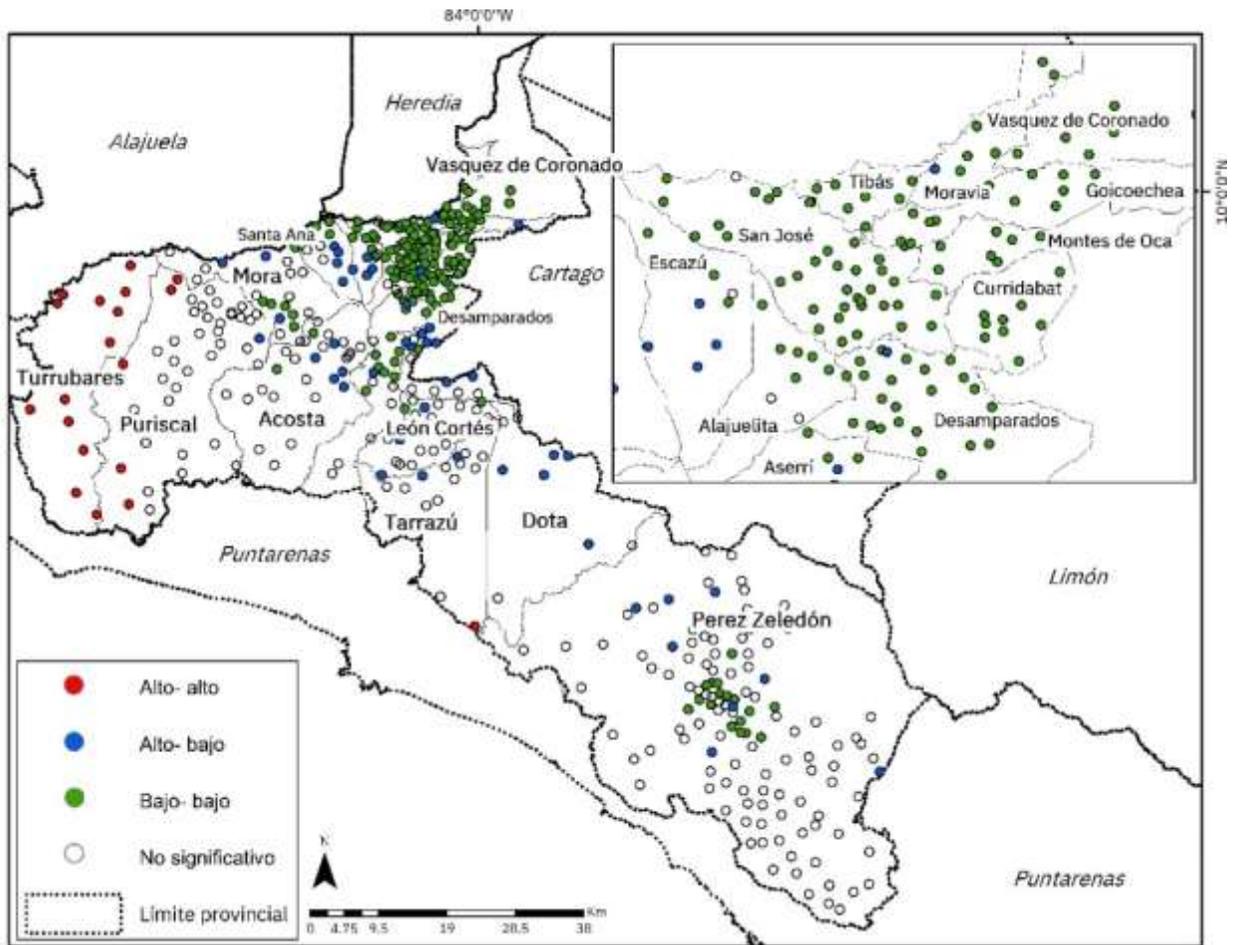
Vale la pena resaltar, como se vio en la sección anterior (con la cartografía a escala país), que la concentración de participación alta que se dio en el norte y pacífico central ejerció de alguna manera cierta influencia en esta parte (límitrofe) de la provincia San José. Que recalca las relaciones geográficas y políticas derivadas de la cercanía espacial de dichas localidades, además, de la importancia de estudiar de manera desagregada este tipo de datos. En el mapa 6, para la elección 2020 se puede ver que el cantón Pérez Zeledón tendió a concentrar baja participación hacia el centro del municipio, mientras que en su periferia se encontraron centros de votación con mayor participación.

Mapa 5
Conglomerados participación electoral, San José. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 6
Conglomerados participación electoral, San José. 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

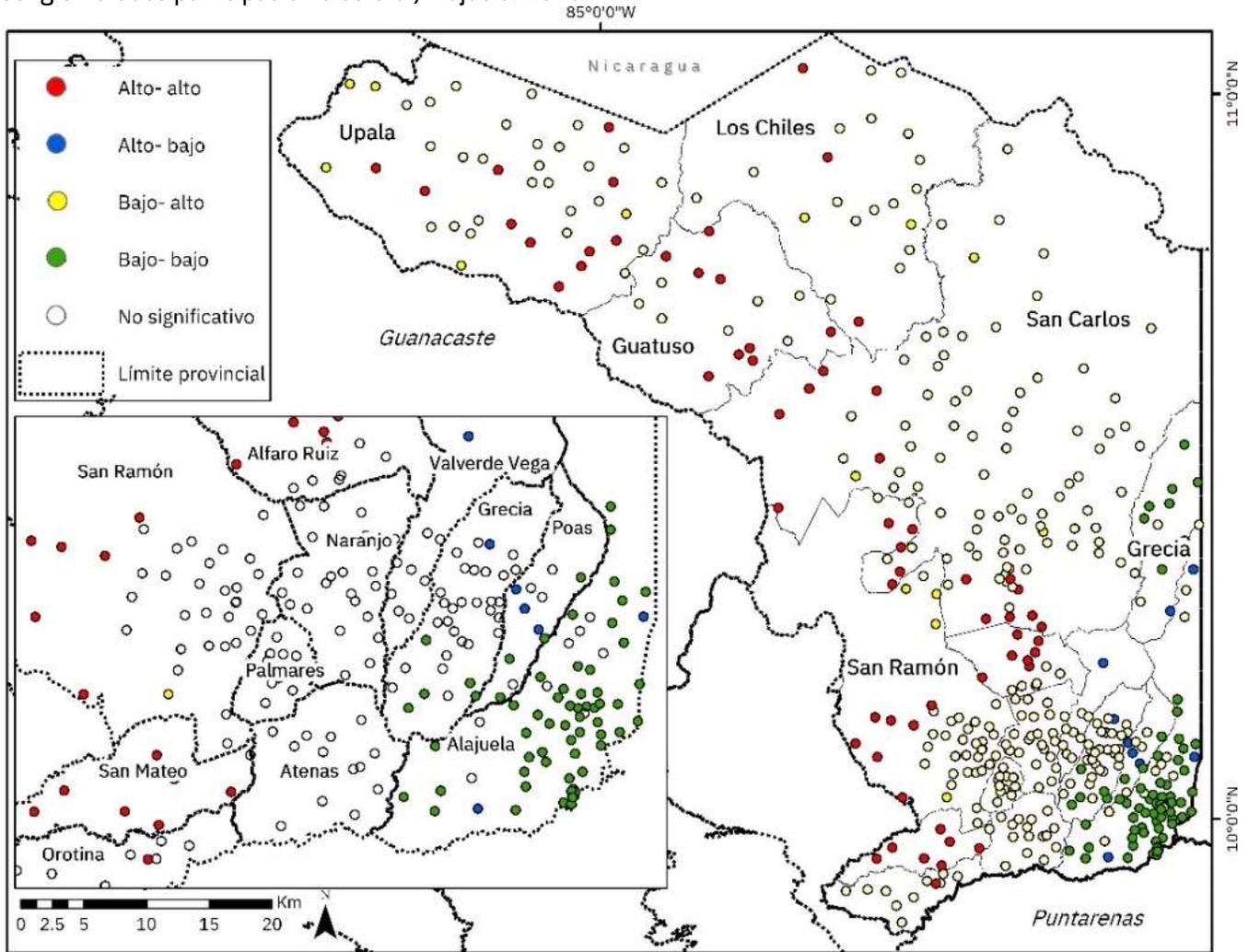
En la provincia Alajuela, en los mapas 7 y 8, se puede ver como la concentración de los conglomerados de participación se dieron hacia la parte oeste. Upala, Guatuso, San Mateo, el oeste de San Ramón y San Carlos fueron cantones que presentaron concentración de participación alta- alta. Estos municipios, además de ser los que poseen características más rurales de la provincia; conformaron una especie de corredor de alta participación electoral en la parte oeste de la provincia, que siguió la línea del límite con Guanacaste y Puntarenas. Para el 2020 el cantón Atenas agrupó mayor participación respecto a la elección 2016.

La cabecera de provincia o el cantón central Alajuela, con características más urbanas fue donde se encontraron la mayoría de conglomerados de participación de tipo baja- baja. Por otro lado, la localidad Río Cuarto, que en 2016 formaba parte de la municipalidad de Grecia y en el 2019 fue decretado como un nuevo cantón, registró un cambio ya que en el 2016 los centros de votación presentaron agrupaciones de participación baja y en la elección de febrero 2020 se pueden ver conglomerados de tipo alto- alto principalmente. Esto se refleja también en que Río

Cuarto fue uno de los cantones que registró porcentajes más altos de participación en el país con un 63 %.

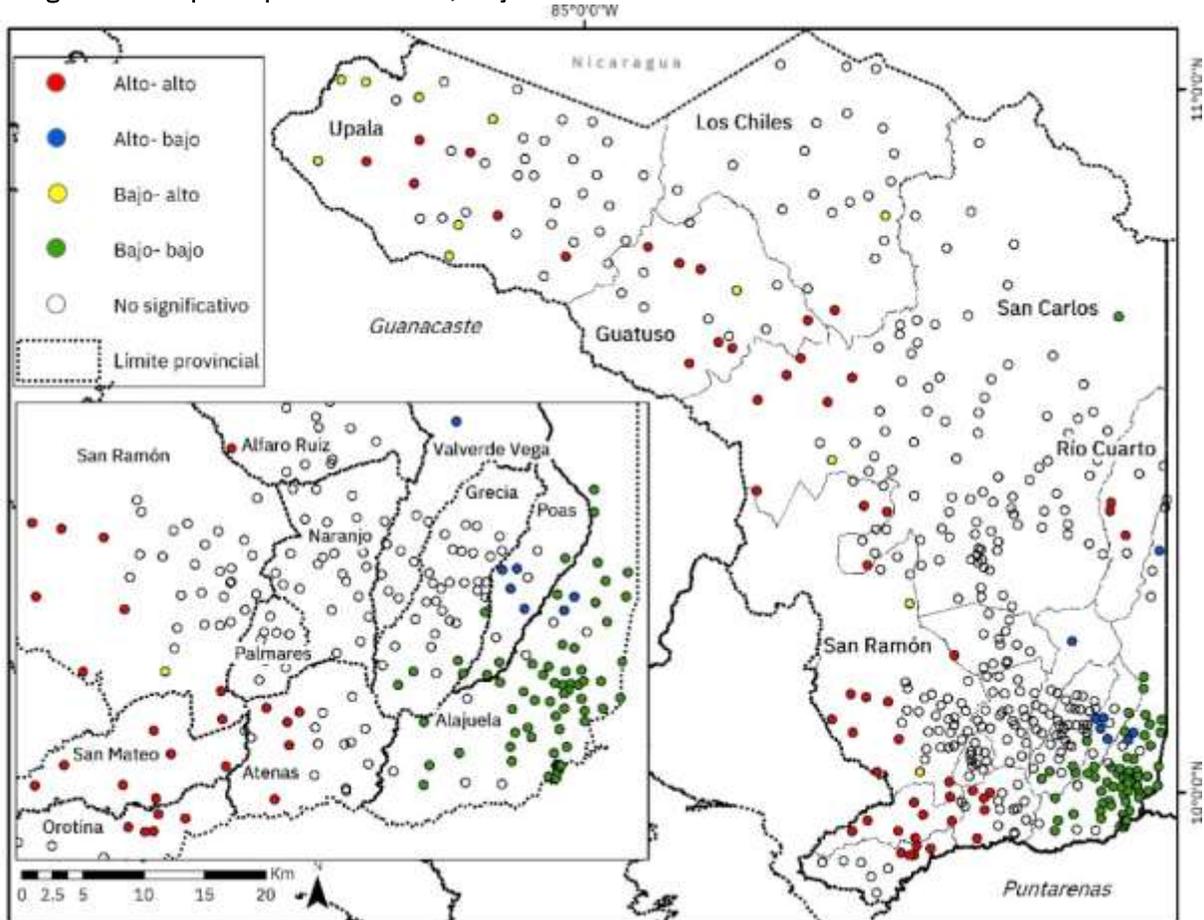
Mapa 7

Conglomerados participación electoral, Alajuela. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 8
Conglomerados participación electoral, Alajuela. 2020

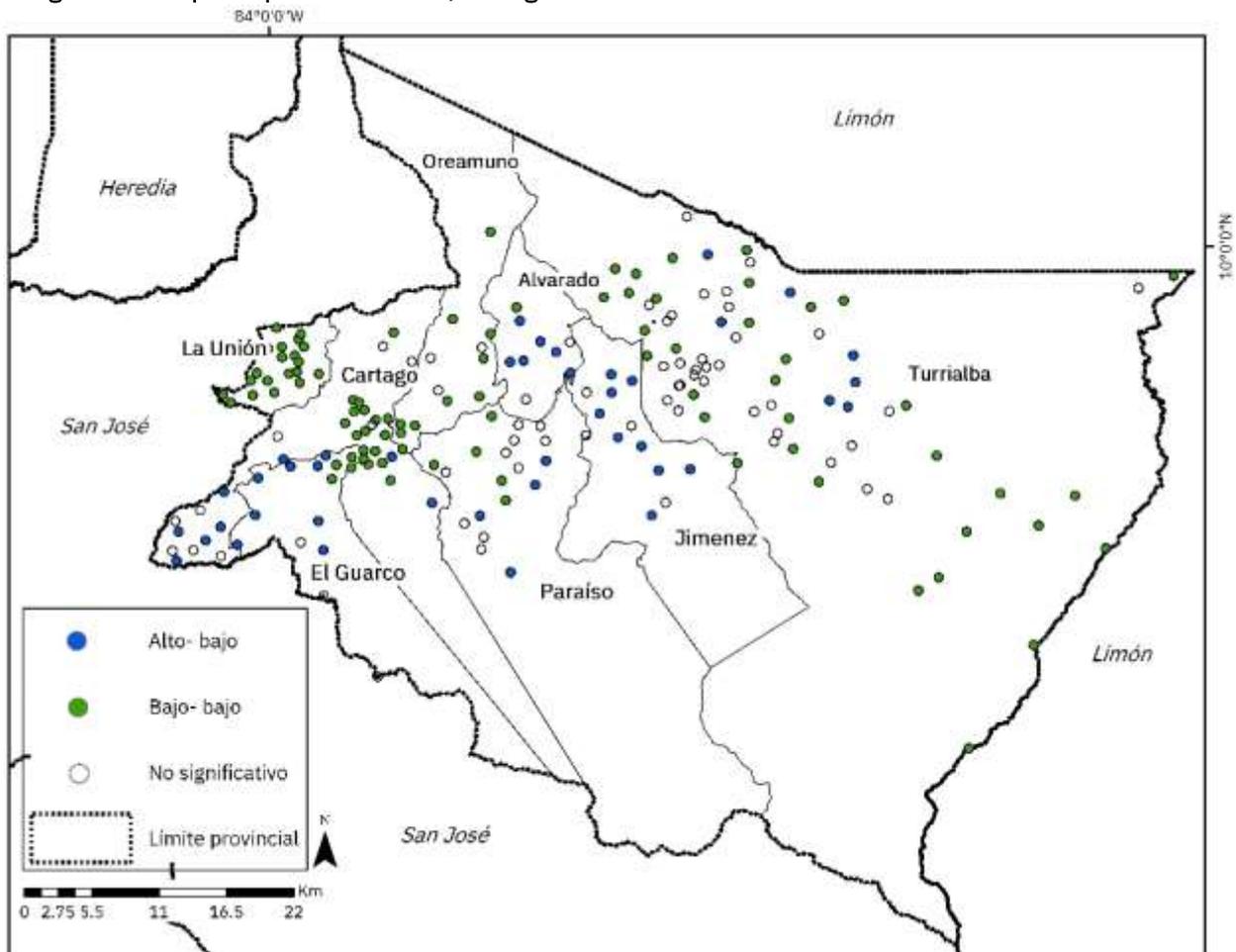


Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Contrario al comportamiento observado en la provincia Alajuela, que presentó variedad de niveles de participación, Cartago no registró agrupación de centros de votación con participación alta. Se pueden ver en los mapas 9 y 10 que en esta provincia los cantones dentro de sus unidades territoriales tuvieron una distribución heterogénea de centros de votación que formaron conglomerados de tipo alto- bajo y bajo- bajo. Jiménez, El Guarco y la parte suroeste del cantón central Cartago son los que evidenciaron mayor participación electoral; Alvarado para el 2020 registró menor participación en términos de disminución de centros de votación con la categoría de alto- bajo.

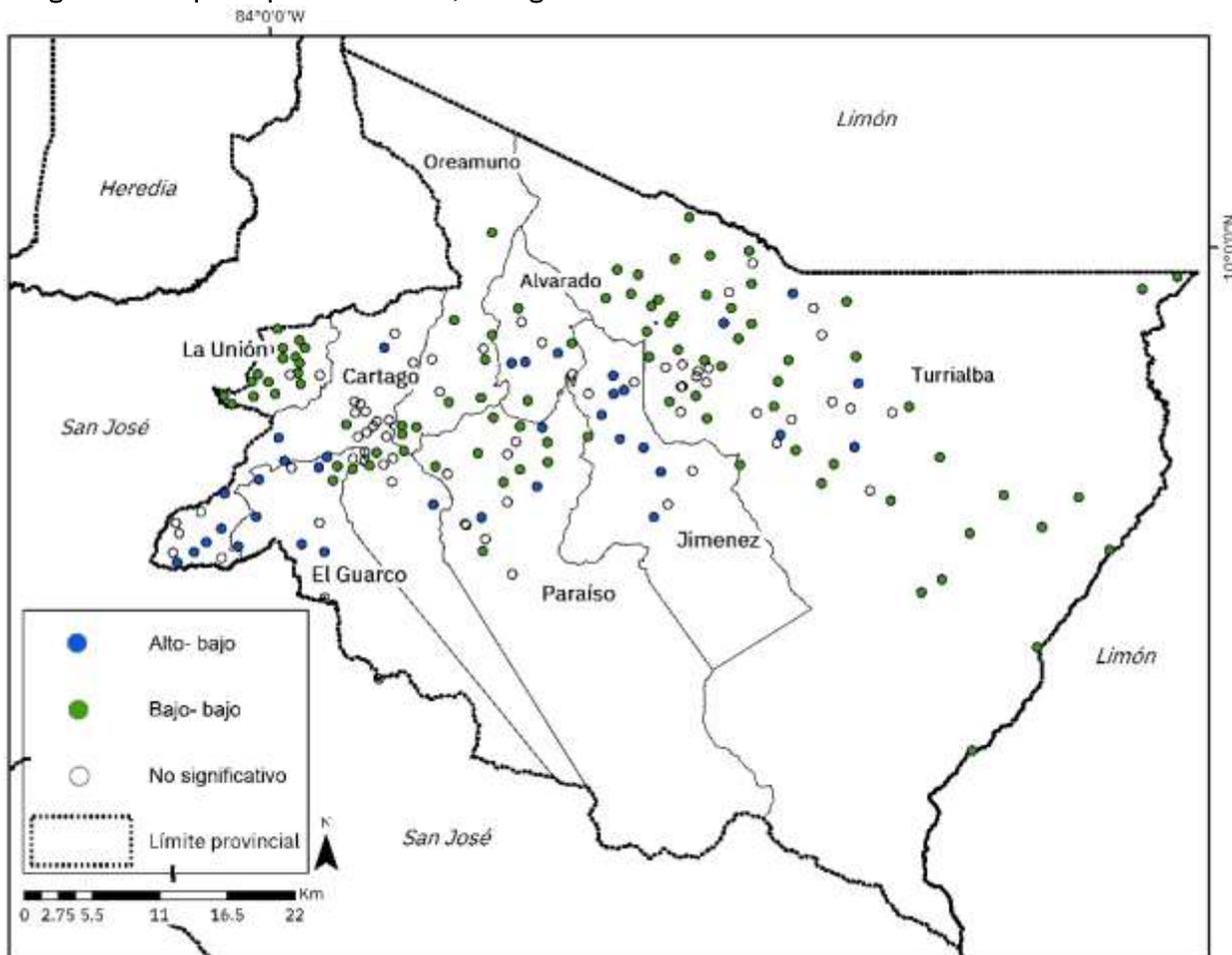
En la elección del 2016 el mapa 9 evidencia conglomerados de baja participación en la parte más urbana de la provincia, localizados en el cantón central y Oreamuno; que no se ve tan claro en comparación con la elección del 2020, ver mapa 10. Por su parte, La Unión fue un cantón que mostró concentración de baja participación prácticamente en la totalidad de sus centros de votación.

Mapa 9
Conglomerados participación electoral, Cartago. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 10
Conglomerados participación electoral, Cartago. 2020

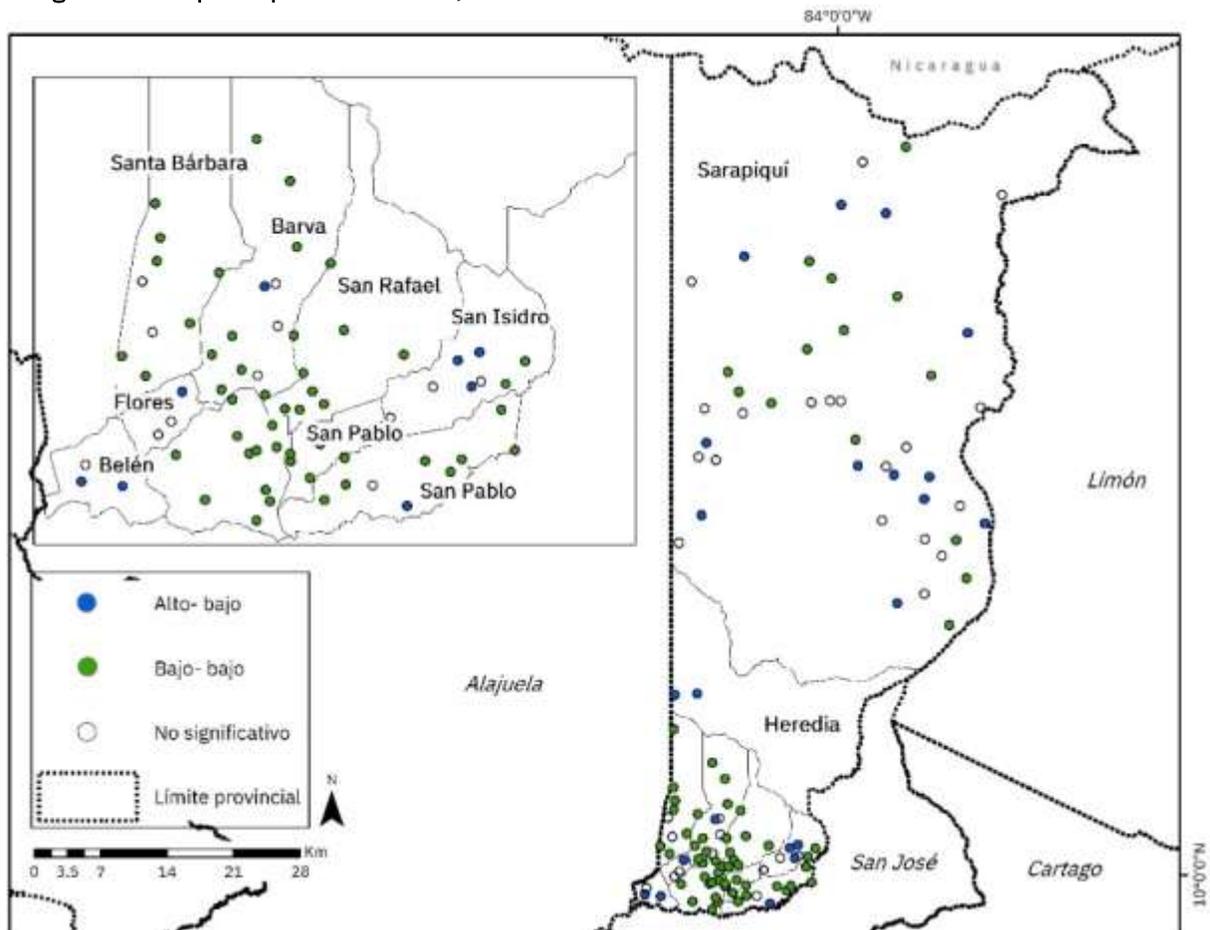


Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

La provincia Heredia (con la participación más baja de todas las provincias) que está compuesta principalmente por cantones con características urbanas (con la excepción del cantón Sarapiquí), presentó en su mayoría concentración de conglomerados de participación baja- baja. Cantones como San Rafael, Santa Bárbara y San Pablo mantuvieron este comportamiento en las dos últimas elecciones municipales. Sin embargo, los mapas 11 y 12 evidencian la disminución de la participación en algunos centros de votación en los cantones Flores, Belén y San Pablo de 2016 a 2020 (en relación con los valores de participación de cada elección por separado y basándose en el dato de los centros de votación cercanos).

El cantón San Isidro registró una disminución de más de 10 puntos porcentuales en la participación de 2016 a 2020, esta dinámica se visualiza en los mapas ya que pasó de agrupar centros de votación de tipo alto- bajo a formar conglomerados principalmente de baja participación. El cantón Sarapiquí con características más rurales no mostró un patrón específico de concentración de participación electoral y tampoco se vieron cambios del 2016 al 2020.

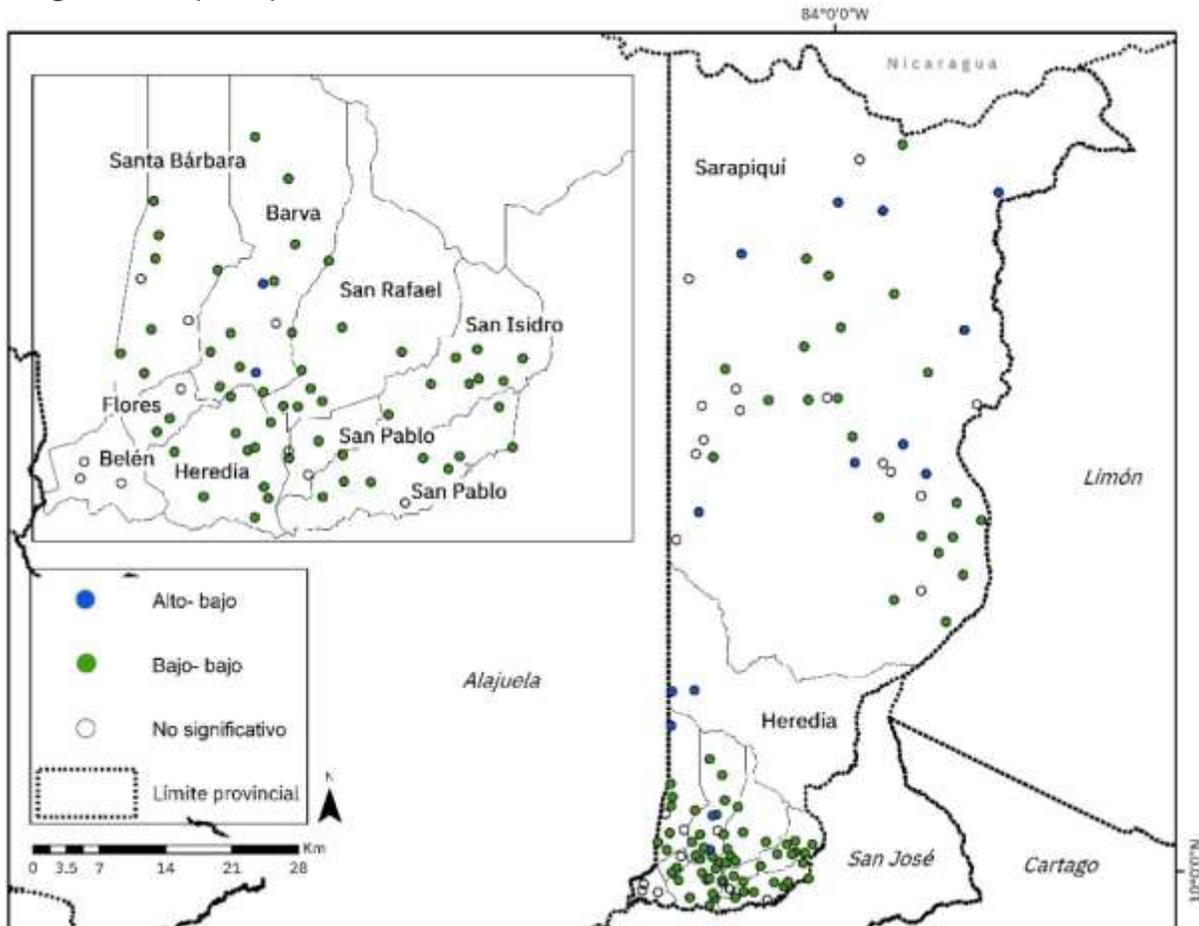
Mapa 11
Conglomerados participación electoral, Heredia. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 12

Conglomerados participación electoral, Heredia. 2020

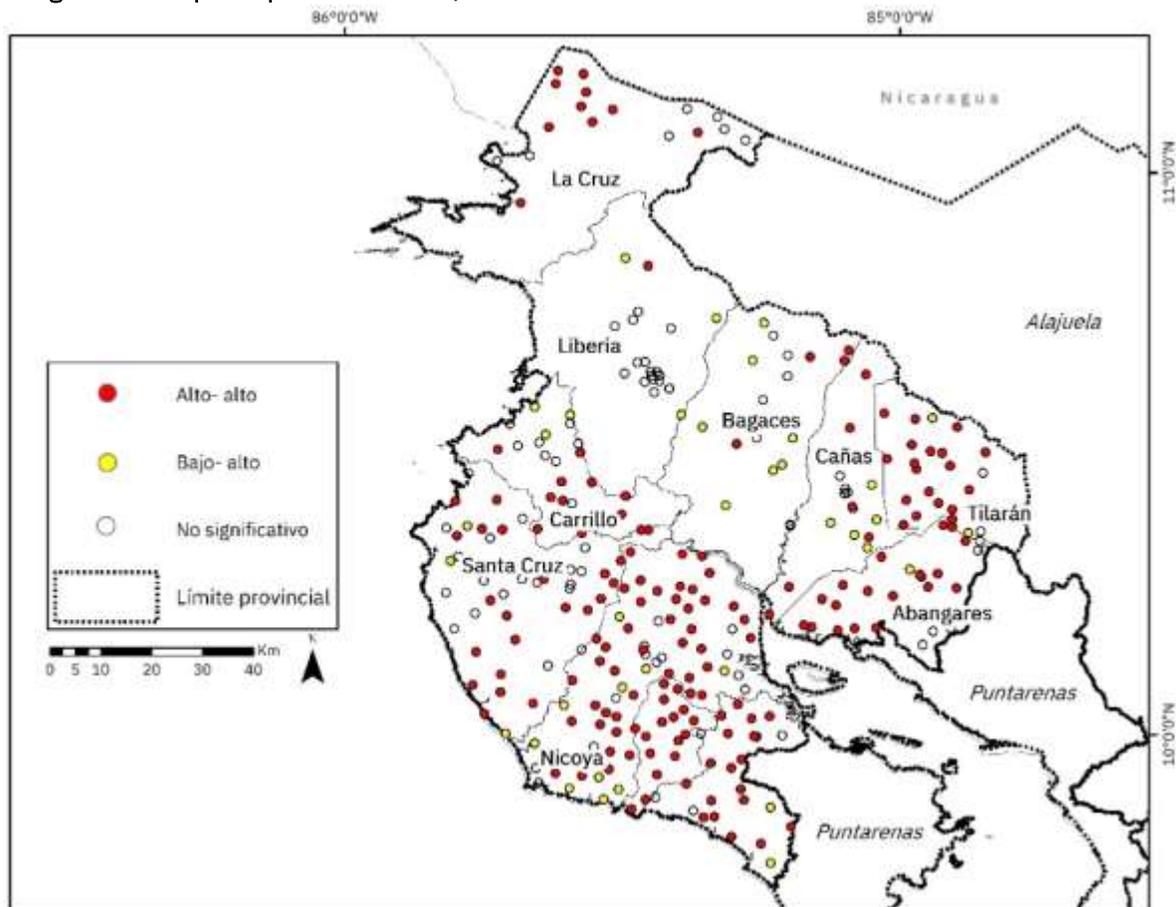


Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Como se discutió en la sección anterior Guanacaste es la provincia que ha mantenido la concentración de participación más alta, ver mapas 13 y 14. Hojancha y Nandayure sobresalen por haber concentrado centros de votación con participación alta- alta, que mantuvieron en todos sus distritos electorales para el 2020. También son de los municipios que tuvieron mayor participación a nivel nacional con porcentajes superiores al 50 % del electorado.

Se observa cierta disminución en la tendencia a conformar agrupaciones de centros de votación con alta participación en cantones como Santa Cruz y Tilarán entre el mapa de la elección del 2016 y la del 2020.

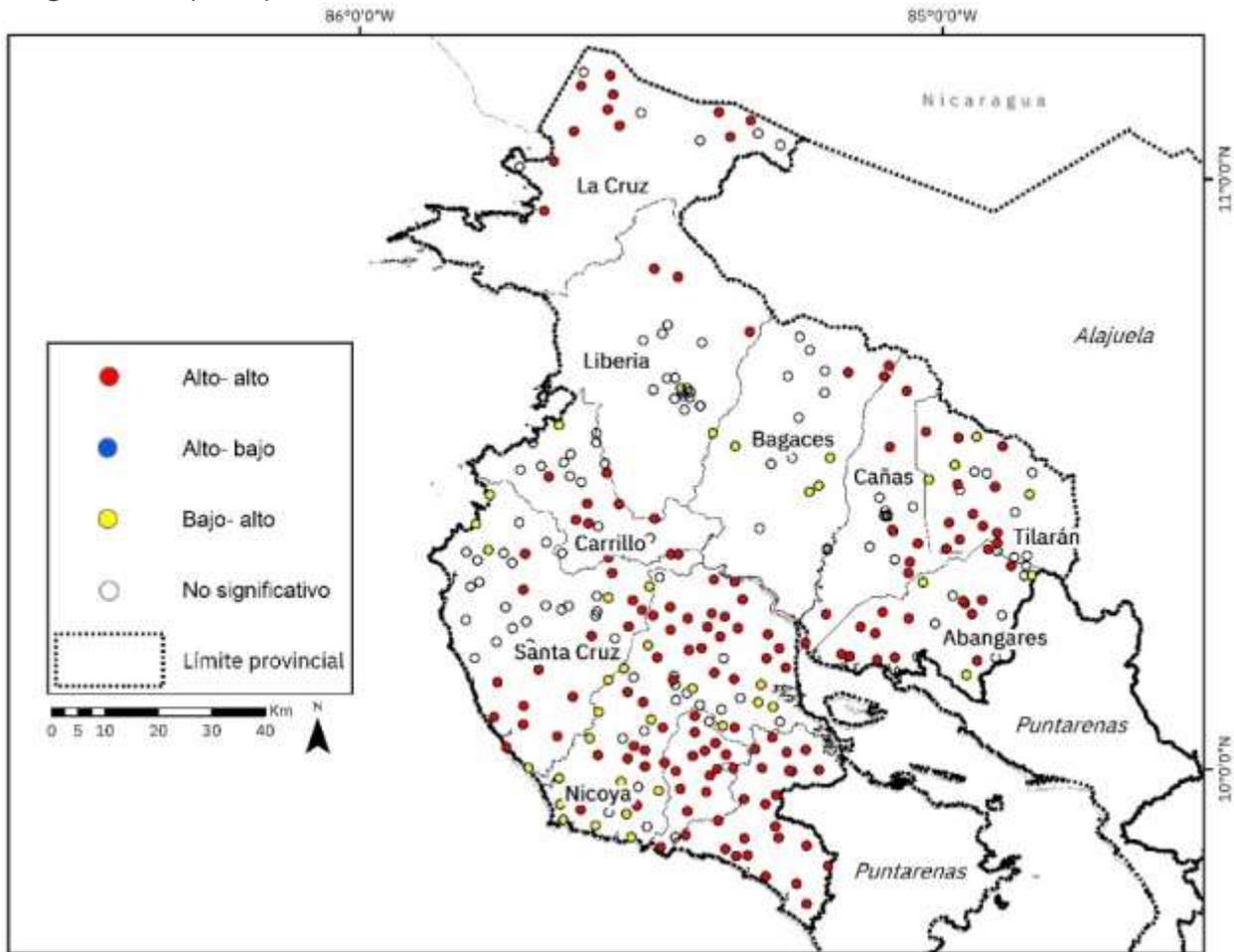
Mapa 13
Conglomerados participación electoral, Guanacaste. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 14

Conglomerados participación electoral, Guanacaste. 2020



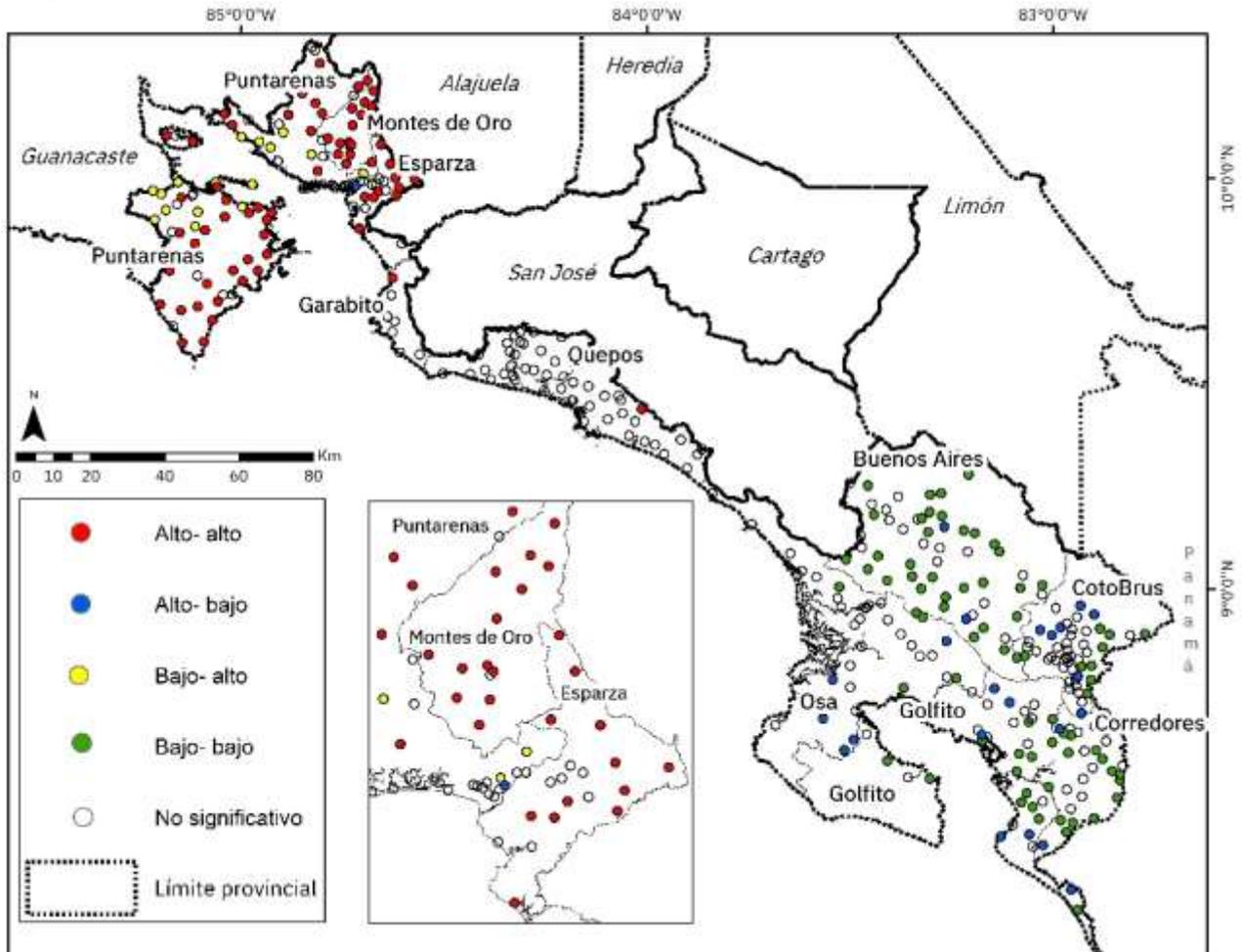
Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

El caso de la provincia Puntarenas es particular por varias razones. En primer lugar, su extensión y distribución continental como una franja que recorre el país de norte a sur, le adiciona dinámicas geográficas diferenciadas y asociadas a las regiones y cantones con los que limita. Cuestión que se ve reflejado con la presencia de conglomerados de las cuatro categorías en estudio, sin embargo, es evidente la diferenciación que hubo entre la dinámica del norte y centro de la provincia con el sur. Casi que podría decirse que tuvo un comportamiento “dividido”.

Al norte en cantones como Montes de Oro, Esparza y el cantón central Puntarenas hubo concentración de alta participación tanto en 2016 como en 2020, ver mapas 15 y 16. En la elección del 2020 la tendencia de conglomerados de alta participación se extendió hacia el pacífico central nuevamente, en cantones como Garabito y Quepos. El pacífico central ha tenido este patrón de alta concentración como se evidenció en la cartografía desde el 2006, en 2016 tendió a la baja y volvió a registrar conglomerados de alta participación en 2020. En la elección de 2016 en estos cantones (Garabito y Quepos) no se encontraron relaciones espaciales/estadísticas significativas.

Lo contrario sucedió al sur de Puntarenas, donde el comportamiento fue bajo al menos para la elección del 2016, porque para el 2020 los resultados del análisis por conglomerados no encontraron relaciones espaciales/estadísticas significativas y la mayoría de centros de votación resultaron no significativos. No obstante, se puede ver al norte del cantón Buenos Aires concentración de bajos porcentajes de participación.

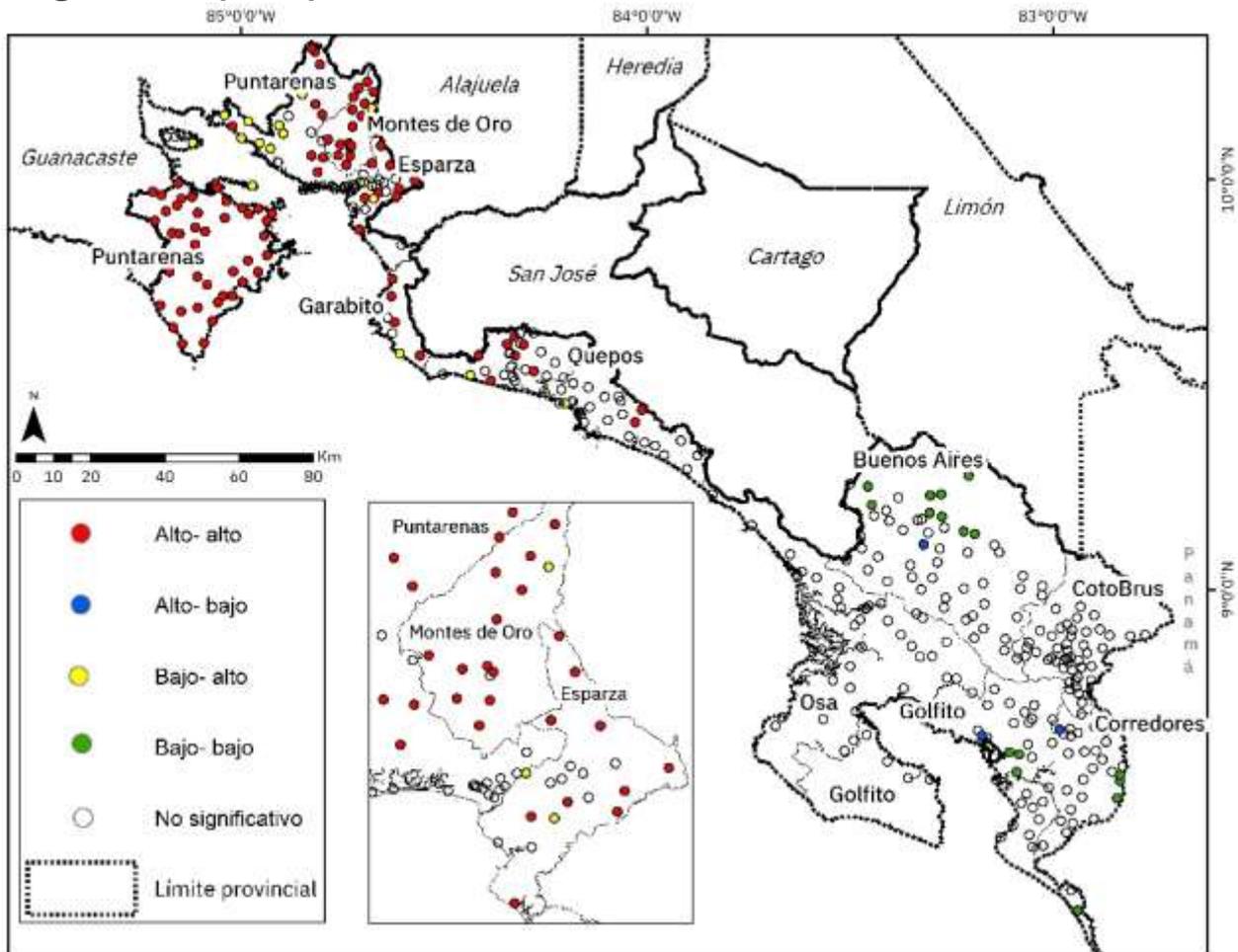
Mapa 15
Conglomerados participación electoral, Puntarenas. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 16

Conglomerados participación electoral, Puntarenas. 2020

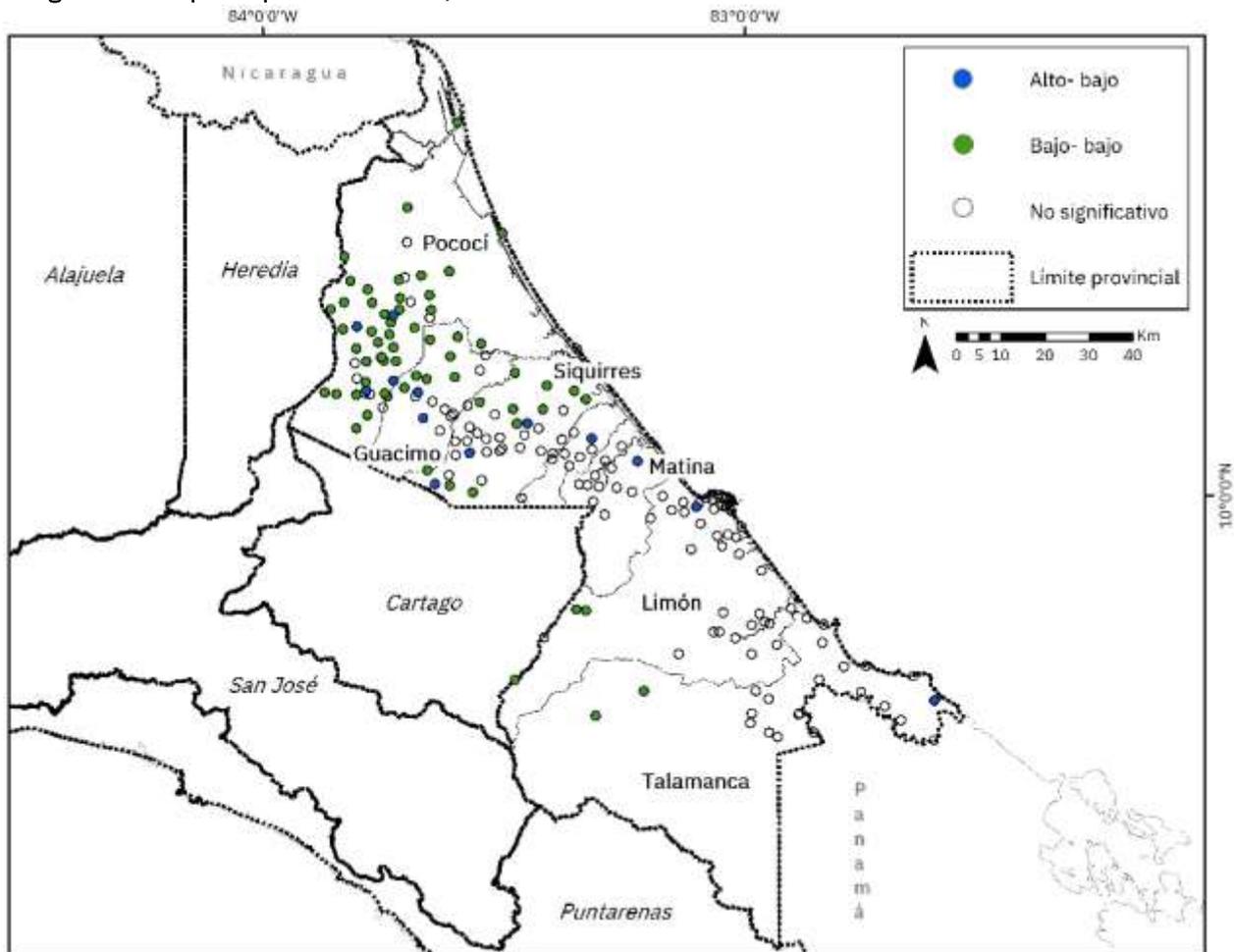


Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

La provincia Limón siguió su patrón a la baja recurrencia a las urnas y como se puede ver en el mapa 18, en la elección del 2020 este comportamiento no tuvo una distribución espacial específica. Del 2016 (mapa 17) al 2020 aumentaron los centros de votación en los que se identificaron relaciones espaciales (principalmente hacia el sur de la provincia), que en su mayoría fueron bajos o altos rodeados de valores bajos.

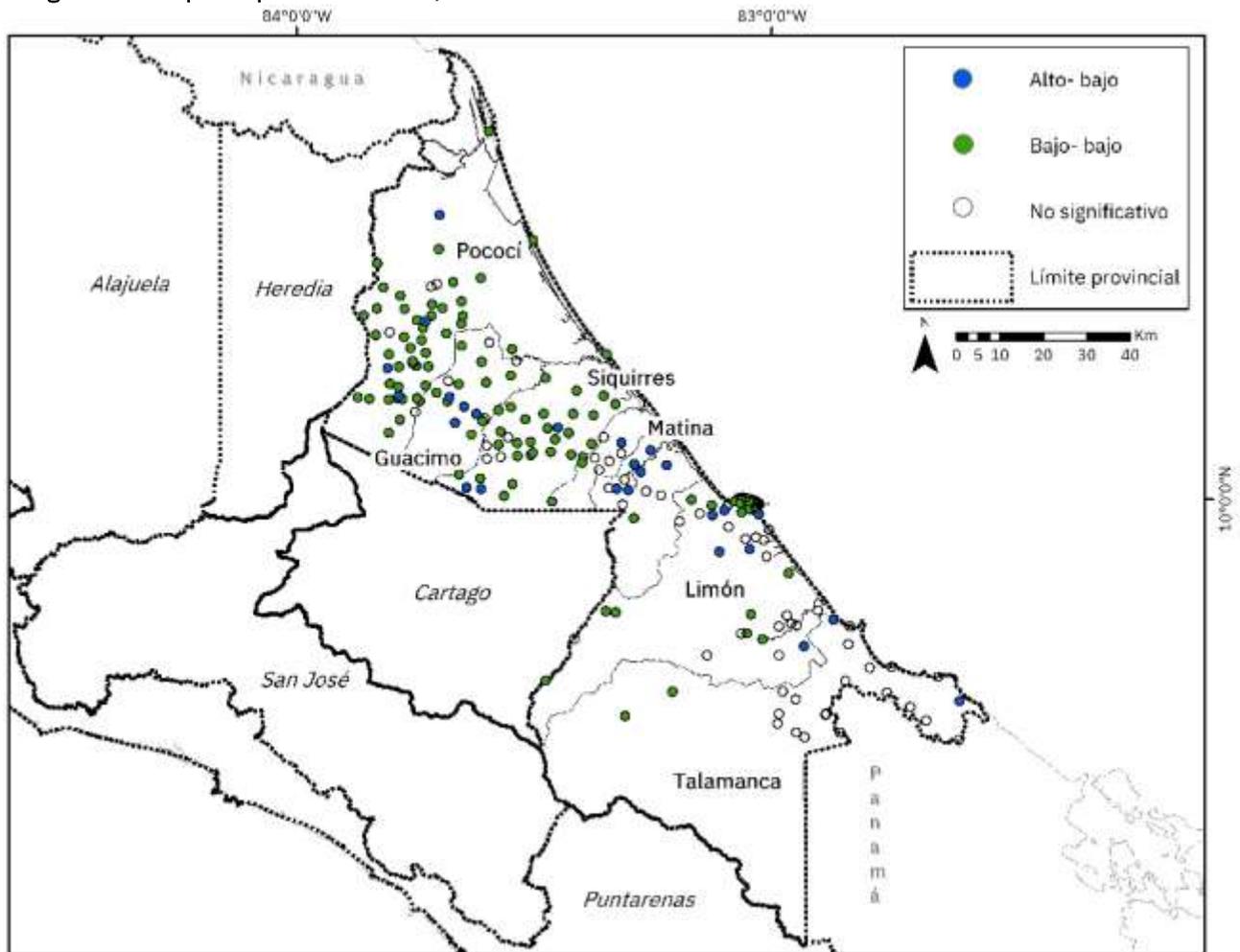
En la elección del 2020 (ver mapa 18) se observan algunos centros de votación con participación alta rodeados por otros con participación baja. Llama la atención el cantón Talamanca en el que solo le logra ver dos centros de votación alto- bajo (2 de 17 centros de votación) y los demás son bajo- bajo o no significativos, debido a que este fue el cantón que registró el porcentaje más alto de participación de la provincia Limón (53 %).

Mapa 17
Conglomerados participación electoral, Limón. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 18
Conglomerados participación electoral, Limón. 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Los límites de la participación electoral municipal

La participación electoral si bien se mide a partir de unidades administrativas para las cuales las personas emiten un voto y así elegir a las autoridades políticas de la misma; es un fenómeno que permite extrapolar dichos límites y ver el fenómeno de la participación desde una perspectiva espacial más amplia. Esto significa poder trabajar los datos disponibles en primer lugar, de manera desagregada para lo que el país cuenta con un registro de alta calidad por parte del TSE y, además, de manera independientes de un polígono que los delimite.

Esta forma permite analizar los patrones reales de distribución espacial de la participación electoral. Ya que, al ver el resultado por centro de votación y no agregado a un polígono, se visualiza de manera continua espacialmente. Tomando en cuenta que los resultados electorales están disponibles al máximo nivel de detalle (juntas receptoras de votos y centros de votación,

estos últimos espacialmente localizables) se realizaron mapas de calor a partir del porcentaje de participación electoral para cada centro de votación del país.

Los mapas se crearon bajo la técnica de interpolación espacial IDW (por sus siglas en inglés) o Interpolación de Distancia Inversa Ponderada, con la que a partir de la variable que se representa cartográficamente (en este caso el punto de la participación electoral de cada centro de votación) se asigna menor valor a la influencia de esta según aumente la distancia del punto. Y mediante distancia inversa ponderada se determinan los valores de celda a través de una combinación ponderada linealmente de un conjunto de puntos (Esri, s, f).

Mapas de calor: otra forma de analizar los patrones de participación

La diferencia de los mapas de calor con los de conglomerados, presentados en la sección anterior, es que cada punto representa el valor real de la participación electoral para cada centro de votación. Para los mapas de conglomerados los puntos son agrupados desde la auto correlación espacial según la tendencia de sus vecinos y en algunos casos no hay relación espacial y estadística, por lo que los puntos se muestran como no significativos. En este caso, se tienen todos los puntos para cada elección con el valor respectivo de participación y lo que se hace es asignar pesos a los espacios sin datos o “vacíos” según el punto de la muestra. Por otro lado, desde una perspectiva visual resulta más fácil identificar patrones espaciales del comportamiento político- electoral.

La figura 1, es una línea de tiempo de como se ha comportado la participación electoral desde el 2006 hasta el 2020 en las elecciones municipales, las zonas en tonos más rojos representan que hay mayor participación, los verdes menor participación y los tonos amarillos son zonas con porcentajes promedio o bien de transición. Se evidencia que el patrón de participación se ha mantenido en el tiempo pero que, además, que se ha venido acentuando o localizando en zonas específicas.

Se puede observar el aumento progresivo que ha experimentado la participación desde el 2006 y que ha partido de estos focos de participación que se mantienen desde este año. De manera que los mismos con el paso del tiempo se han expandido hacia sus alrededores conformando el patrón estable que se mencionaba anteriormente. En dicho patrón, la diferenciación entre lo que es el centro y la periferia del país es una constante, la parte más urbana se muestra con menor participación y es en las zonas rurales donde se observan manchas de concentración de alta participación.

Sin embargo, como también se ha podido visualizar en los mapas de conglomerados, en la periferia del país existieron diferencias de participación entre la zona norte y pacifico en las provincias Alajuela, Puntarenas y Guanacaste en donde se concentró alta participación electoral con la provincia Limón y zona sur con menor afluencia (aunque en esta última se puede ver que ha ido en aumento en las últimas dos elecciones). En la figura 1 se evidencia que Nandayure y Hojancha conformaron una mancha importante de concentración de participación que con el tiempo se ha extendido en lo que es la península de Nicoya. El sector sur de Bagaces, Cañas,

Abangares y el norte de Nicoya formaron parte de esta región de participación alta que se ha mantenido en las últimas cuatro elecciones municipales.

En estos últimos cantones se puede observar un comportamiento particular ya que como se dijo, hacia el sur en su parte costera registraron alta participación y a partir del 2010 el fenómeno se extendió hacia el norte de los mismos en donde confluyen con algunos cantones de la provincia Alajuela. Estos formaron una zona de alta participación que se presentó de manera más inestable en el tiempo y que se distribuyó también en el cantón Tilarán, el sur de Guatuso y el suroeste de San Carlos.

Montes de Oro y el oeste de San Ramón, así como en la zona fronteriza al noreste de Talamanca y el sur de Limón se encontró un patrón de alta participación. Esta última es de especial importancia ya que Limón es una provincia que ha presentado porcentajes bajos de participación. Además, se puede ver que tanto la zona fronteriza de Talamanca (límite con Panamá) como en la frontera norte (límite con Nicaragua) en los cantones La Cruz y Los Chiles hubo manchas de alta participación, lo que hace estos territorios por sus características geográficas políticas de particular interés.

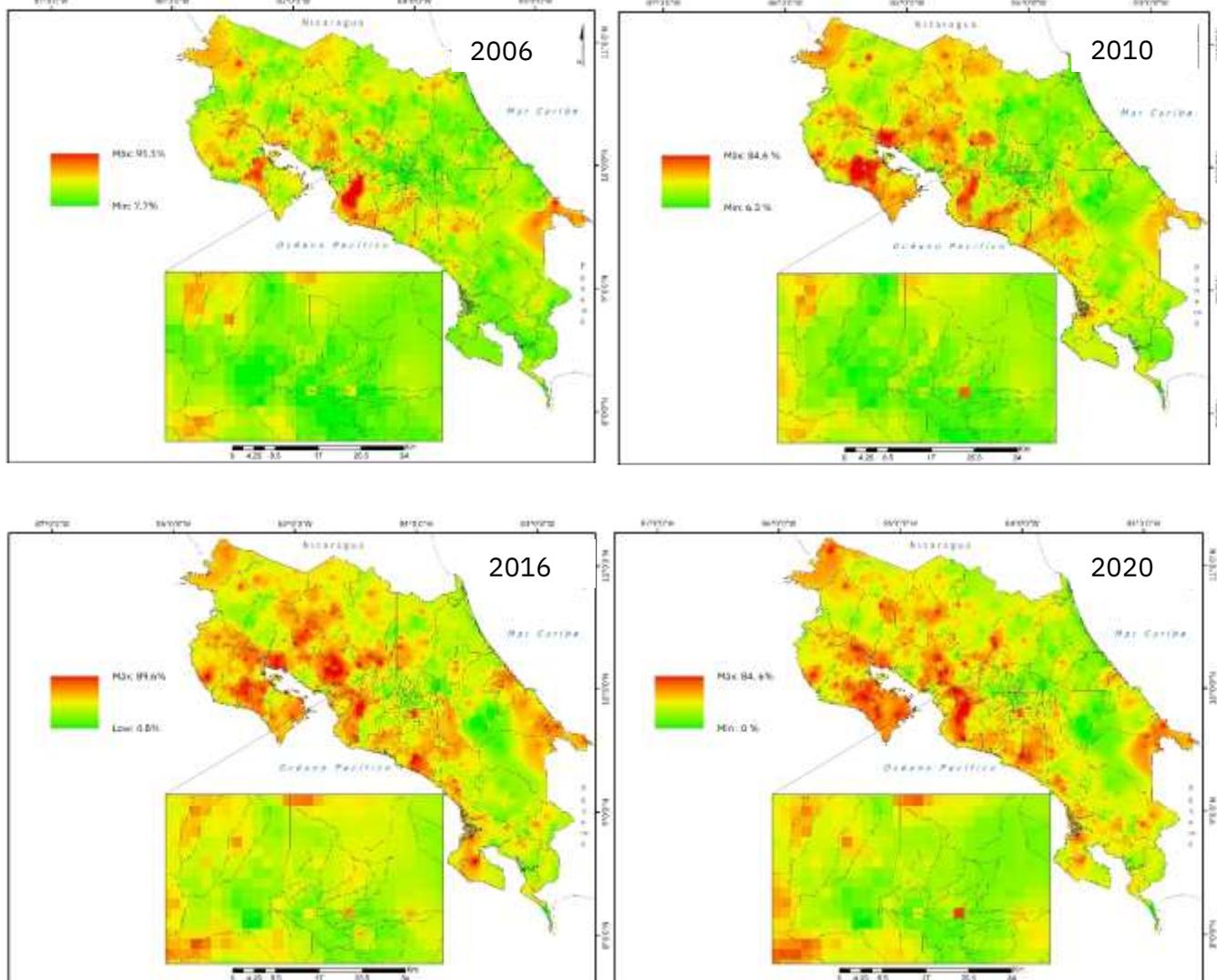
Por otra parte, Turrubares es un caso particular. Evidentemente, es de los que ha mantenido mayores porcentajes de participación en el país desde el 2006, sin mostrar cambios significativos. Además, si se toma como referencia la unidad de cantón, este pertenece administrativamente a la provincia San José, no obstante, el comportamiento que ha tenido lo incorporó en el patrón de comportamiento de sus vecinos en el pacífico central y norte del país, más que en el de los bajos porcentajes de participación de la provincia San José. El mismo da cuenta de la importancia de las relaciones de cercanía espacial que se han venido comentando en este apartado.

Por otro lado, se puede ver como los tonos verdes, es decir, donde ha habido menor participación sufrieron un efecto de retroceso hacia el centro del país durante el periodo de estudio. Para 2020 la concentración más importante de baja participación se centró en los cantones más urbanos de la provincia San José, que al mismo tiempo formó un corredor hacia el este hasta llegar a Limón. Este incluyó desde el norte de Desamparados, el cantón central San José, Tibás, Moravia, Goicoechea, Vásquez de Coronado y San Isidro y Santo Domingo en Heredia.

Mientras que la provincia Limón, a pesar de que se percibe que en 2016 hubo un ligero aumento en la participación (con una distribución más heterogénea) la misma disminuyó para el 2020 en los cantones Limón y Matina principalmente. Pococí, Guácimo y Siquirres son cantones donde la mancha de baja de participación ha sido más consistente.

Es importante tener en cuenta que la presencia de Áreas Silvestres Protegidas y la misma orografía del país se ve representada en ciertas zonas en tonos verdes y por ende estas se observan con menor participación, como el Parque Nacional San Rosa en Guanacaste o Chirripó, zona límite entre San José, Cartago y Limón.

Figura 1
Mapas de calor de participación electoral, Costa Rica. 2006- 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Reelección elecciones municipales 2016 y 2020

En la dinámica electoral local el tema de la reelección, para esta ponencia el caso la alcaldía, es un fenómeno que llama mucho la atención. Es también un fenómeno complejo que implicaría un estudio más a fondo por el conjunto de variables que influyen en el mismo. A escala cantón temas como los liderazgos locales, efecto vecindario, clientelismo, entre otros fenómenos; además, del surgimiento de cada vez más partidos provinciales y cantonales en los últimos años (Alfaro, 2008) (Cascante, 2016) son algunos de los temas que habría que prestarle atención para el análisis a profundidad.

Sin embargo, con el fin de comprender de manera general este fenómeno, para esta ponencia se realizó un resumen de la dinámica de la reelección en cuatro categorías por cantón para las elecciones municipales del 2016 y 2020.

- Cantones en los que ganó el mismo partido pero que la alcaldía fue ocupada por otra persona.
- Cantones en los que la persona que ocupaba la alcaldía fue reelegida con el mismo partido.
- Cantones en los que la persona que ocupaba la alcaldía fue reelegida con un partido diferente.
- Cantones en los que hubo cambio del partido y alcalde.

Se presentan los mapas de las elecciones del 2016 y 2020 a escala país a los que se les adicionó las categorías de conglomerados de participación electoral. Por lo que representan la relación espacial entre la recurrencia a las urnas, según cada centro de votación, y el comportamiento de reelección que tuvo el municipio. El mapa de 2016 toma como base el resultado de 2010, es decir 2016 respecto al 2010 y el mapa de 2020 toma como base el resultado del 2016, 2020 respecto al 2016.

Participación electoral y reelección

La dinámica en torno a la reelección o cambio de partidos y alcaldías en las dos últimas elecciones ha tenido una distribución espacial heterogénea, es decir, no ha seguido ningún tipo de patrón espacio temporal, como se puede observar en los mapas 19 y 20. En este sentido, los cantones en muy pocos casos (al menos para las dos últimas elecciones) mantuvieron el comportamiento de antes.

Las categorías de reelección que se definieron se encuentran distribuidos por todo el territorio nacional y sin grandes diferenciaciones urbano rurales, sin embargo, como se ha discutido a lo largo de este estudio la participación si ha tenido un patrón muy específico.

No obstante, como parte de los principales hallazgos que se perciben a partir de la cartografía, es que no existe una relación espacial tan clara entre estas dos variables. Principalmente por la particularidad de la gran región de alta participación en Guanacaste, Alajuela y el pacífico central donde se puede ver que hubo cantones con comportamientos distintos.

Para el 2016, ver mapa 19, cantones con conglomerados de alta participación como Hojancha, Nicoya y Carrillo reeligieron tanto al mismo partido y persona en el puesto en la alcaldía que estaba desde el 2010. De estos Hojancha y Carrillo volvieron a tener el mismo comportamiento; ósea el partido y el alcalde se han mantenido desde el 2010 hasta la actualidad. En el caso de Nicoya, para el 2020 el municipio pasó a manos de otro partido y otra persona en la alcaldía.

En este sentido, al igual que Nicoya, Nandayure ejemplifica muy bien la particularidad de la elección municipal y la variabilidad que se mencionó que había en la relación entre participación y reelección, ya que este cantón en 2016 había cambiado de partido político y alcaldía (respecto al 2010) y en 2020 reeligió al alcalde; pero este ahora con otra agrupación política. Más al este, Cañas, Tilarán y Guatuso que igual están dentro de la región de alta participación, en 2016

habían cambiado el partido y la alcaldía; y para el 2020 eligieron nuevamente alcalde y partido diferente.

Para el caso de los cantones con conglomerados de baja participación en la provincia Limón y en el centro y sur del país, los mapas evidencian comportamientos variados si se compara la elección del 2016 y 2020. En la elección del 2016 se observó que muchos de estos cantones cambiaron de persona en el puesto de alcaldía o en ambas direcciones cambiando el partido político también; mientras que, en el 2020 se puede ver que hubo una tendencia más a la reelección en cantones con estas características.

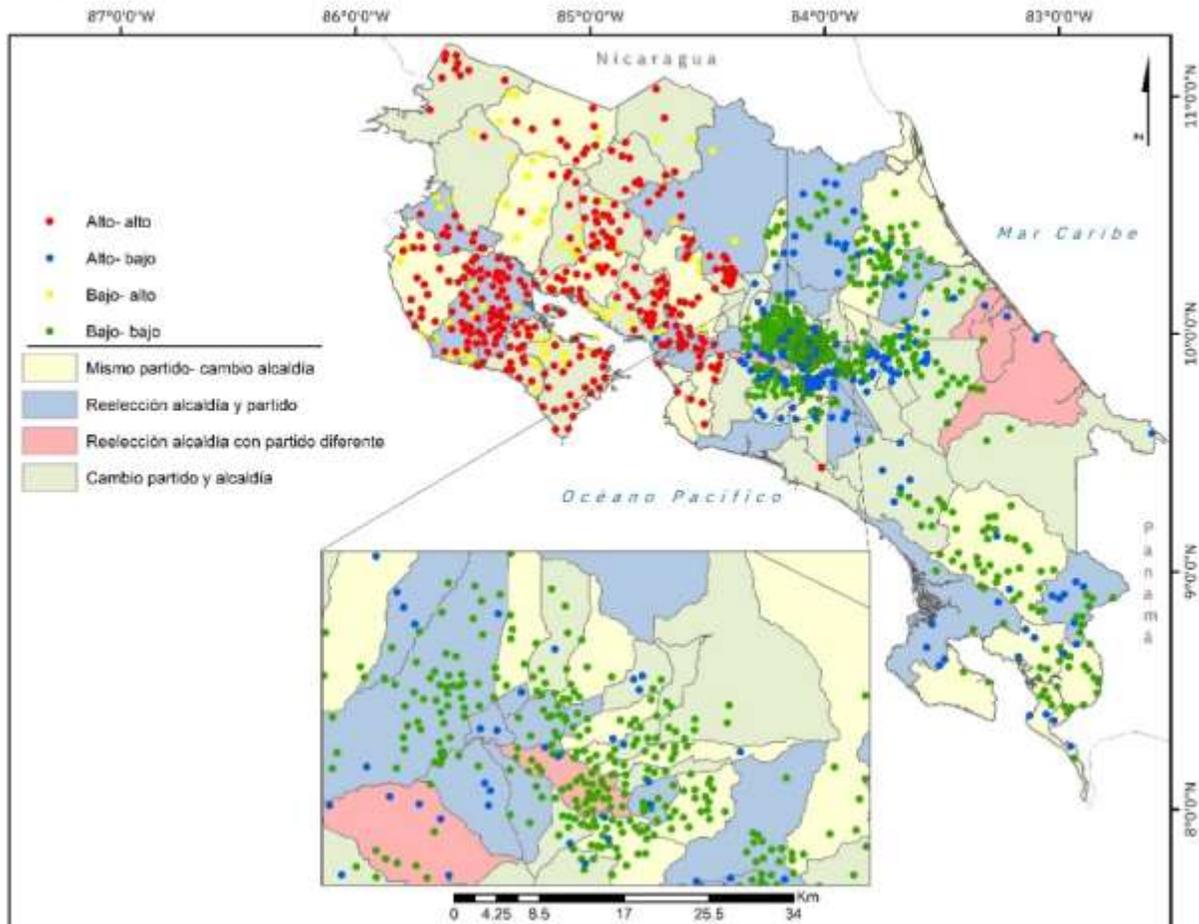
Se pueden hacer ciertas comparaciones entre cantones con conglomerados altos y bajos de participación y que han sido volátiles respecto al tema de reelección. Por ejemplo, Liberia y La Cruz que estuvieron dentro de la región de alta participación han tenido reelección, y con el resultado opuesto Matina y Paraíso (baja participación) desde el 2010 han elegido a diferentes partidos y personas en la alcaldía.

Por otra parte, los cantones que reeligieron en el puesto de alcaldía a la misma persona pero que competía con un partido diferente fueron 5 en 2020 (San José, Moravia, Escazú, Nandayure y Turrubares) 1 más que el 2016. Estos se pueden ver en tonos rosado en los mapas 19 y 20. Los mapas permiten identificar que la elección del 2016 tuvo un comportamiento más heterogéneo mientras que en 2020 se puede ver que la reelección del partido y persona que ocupaba el puesto de alcaldía, en color celeste en el mapa, fue el comportamiento más presente. Siendo este la variación más importante entre estas dos elecciones, en 2016 se reeligieron 26 (32 %) alcaldes o alcaldesas con el mismo partido, mientras que para 2020 fueron 43 (52 %). En total, para el 2020 si se suman las dos categorías que implican reelección de alcaldía, fueron 48 personas reelectas en los 82 municipios del país.

Debido a este aumento en la reelección de partidos y alcaldías en los cantones, los demás comportamientos disminuyeron. Los municipios que fueron ganados por el mismo partido, pero con otra persona en el puesto de alcalde pasaron de 21 (26 %) a 10 (12 %) en 2020. Sin embargo, si se suman ambos comportamientos (cantones en los que ganó el mismo partido y alcaldía y aquellos en los que sólo ganó el partido con otra persona en la alcaldía) en total 53 cantones (65 %) mantuvieron al mismo partido de 2016 al 2020.

Mapa 19

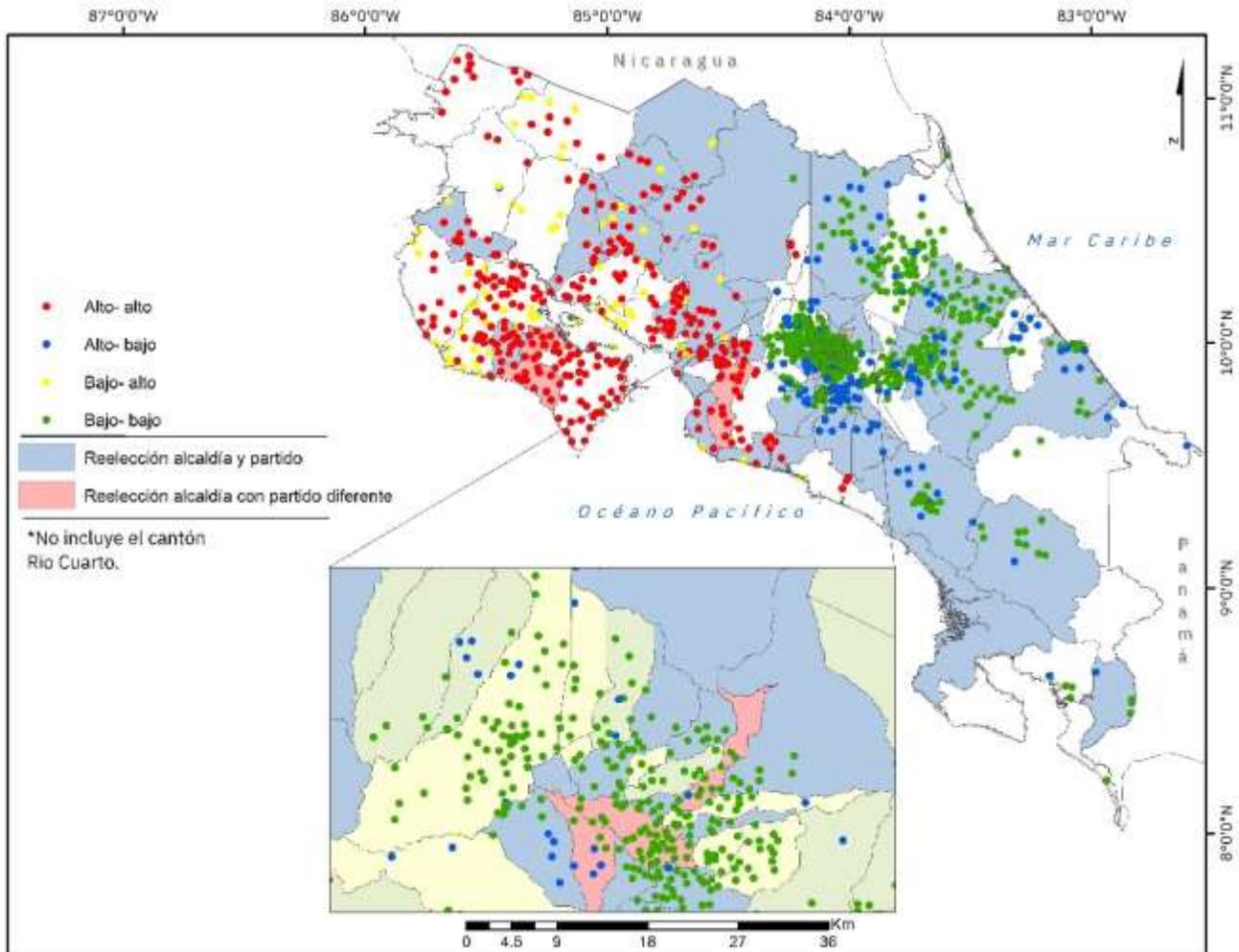
Conglomerados participación electoral y reelección, Costa Rica. 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Mapa 20

Conglomerados participación electoral y reelección, Costa Rica. 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Reelección y distribución del apoyo a los partidos políticos

En términos generales en la elección municipal del 2020, se pudo ver el apoyo y la capacidad de movilización que todavía tienen partidos como el PLN y PUSC a nivel local, y, por el contrario, las dificultades del partido oficialista para llegar a los gobiernos cantonales. El PLN obtuvo más de la mitad de los municipios del país, específicamente ganó 42 de los 82 cantones (52 %), le sigue el PUSC con 15 (18 %), el PAC y PNG se quedaron con 4 (5 %). Los partidos provinciales y cantonales obtuvieron la alcaldía en 14 municipalidades (17 %).

Se discutió en la sección anterior sobre la relación entre la participación electoral y la reelección de partidos y alcaldes o alcaldesas en los cantones. Desde esta perspectiva es importante tomar en cuenta que, aunque algunos cantones que han tenido reelección muestran concentración de alta participación, no se puede afirmar que el apoyo que ha recibido ese partido o persona está distribuido de manera homogénea en el territorio.

Otro aspecto importante que se quiso estudiar fue la distribución en el territorio del apoyo al partido que ganó la alcaldía en los cantones en los que hubo reelección. Por esta razón para la elección municipal 2020 se elaboró un mapa en el que sólo se presentan los cantones que tuvieron reelección (se reeligió alcaldía y partido o alcalde con otro partido) y se especializó para cada centro de votación si este fue ganado por el partido que obtuvo la alcaldía o por el contrario fue ganado por la oposición. Se debe de tomar en cuenta que esta sección no considera el cantón Río Cuarto debido a que no tiene el dato de comparación de la elección anterior.

En la primera categoría, los puntos en color rojo representan centros de votación que fueron ganados por el mismo partido que obtuvo la alcaldía. Los puntos en color azul, fueron los centros de votación en los que el partido que obtuvo mayoría de votos no fue el que alcanzó la alcaldía. También, se categorizaron los cantones según el apoyo o el porcentaje de centros de votación que ganó el mismo partido que obtuvo la alcaldía. Se designaron cuatro categorías, según el apoyo recibido en:

- Muy alto: ganó en más del 80% de los centros de votación
- Alto: ganó del 60 al 80% de los centros de votación
- Intermedio: ganó del 40 al 60 % de los centros de votación
- Bajo: ganó del 20 al 40 % de los centros de votación

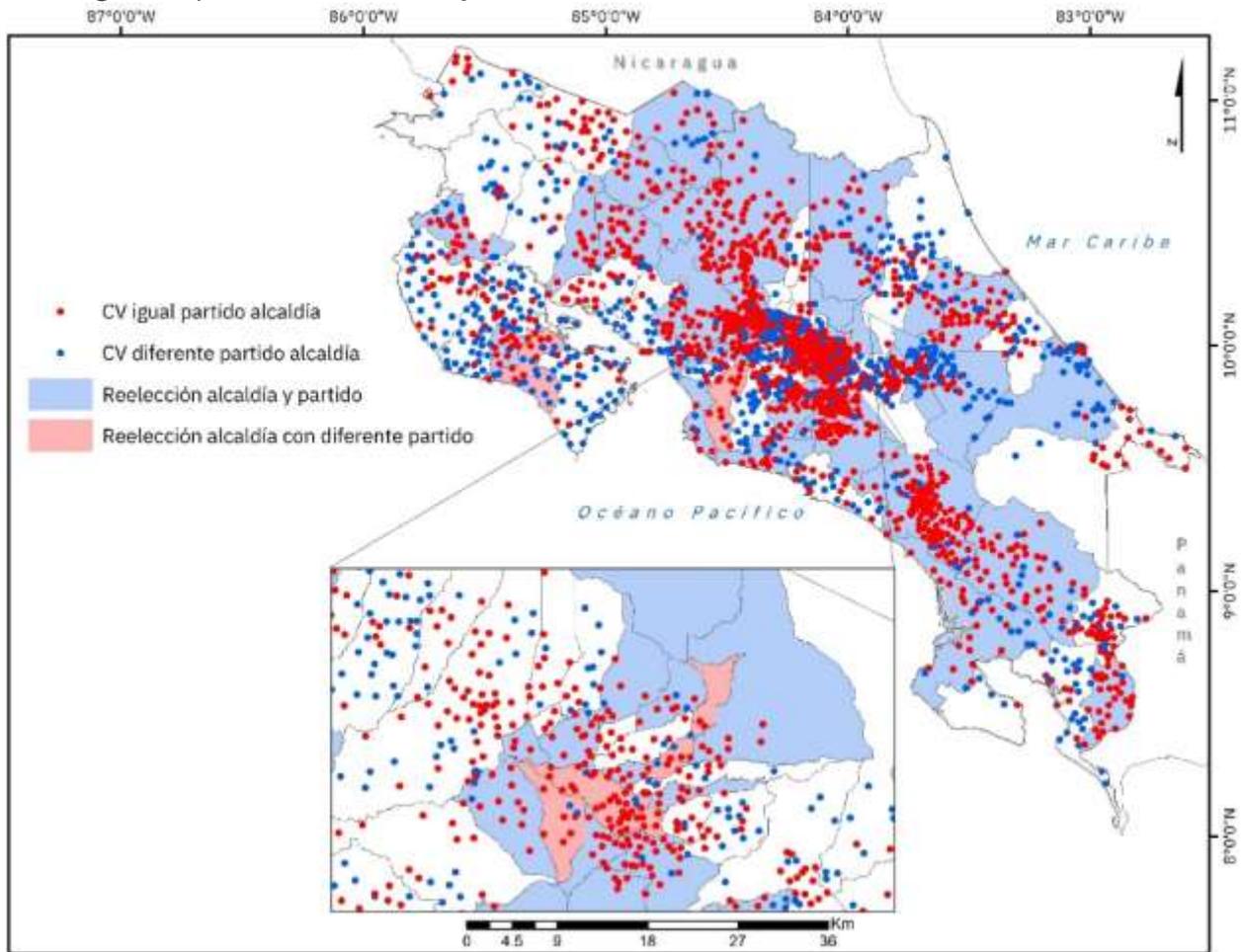
Los cantones que tuvieron reelección (en celeste y rosado en el mapa 21) en total fueron 48, es decir el 58 % de los cantones reeligió alcaldías y sólo 5 de estos reeligieron al mismo alcalde, pero con otro partido. Además, del total de cantones donde hubo reelección 32 de ellos (65 %) quedaron en manos del PLN, 6 del PUSC (12 %), 4 del PAC (8 %), 2 del PNG (4 %), 3 de partidos cantonales o provinciales (6 %) y una coalición (2 %).

Reelección: un fenómeno respaldado en el territorio

El mapa 21 evidencia que la distribución de los centros de votación según si el partido ganó o no ese distrito electoral, desde una perspectiva espacial se dio de manera desigual. Y que debido a la dinámica territorial propia de cada cantón puede haber agrupaciones de centros de votación en los que se apoyó en su mayoría a un mismo partido, otros en los que el apoyo al partido que ganó la alcaldía estuvo concentrado y también aquellos en los que esta distribución fue bastante heterogénea. Este patrón se observó tanto en cantones que tuvieron reelección y en aquellos en los que hubo cambio de alcaldía y agrupación política.

Mapa 21

Partido ganador por centro de votación y reelección, Costa Rica. 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de datos TSE. 2020.

Sin embargo, al analizar los cantones separados según hayan tenido reelección o no, bajo las categorías de apoyo al partido que ganó la alcaldía. Se puede observar la tendencia a que en los cantones donde se dio el fenómeno de la reelección, el partido que quedó electo fue apoyado en mayor cantidad de centros de votación. Lo anterior respecto a los cantones donde hubo cambio de alcaldía y de partido político o sólo de alcaldía, ver tablas 1 y 2.

Tabla 1
Distribución apoyo partidario en cantones con reelección, Costa Rica. 2020

Categoría	CV ganados por el partido en alcaldía
Muy alto	63 %
Alto	25 %
Intermedio	8 %
Bajo	4 %
Total 48	100 %

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE. 2020.

Tabla 2
Distribución del apoyo partidario en cantones sin reelección, Costa Rica. 2020

Categoría	CV ganados por el partido en alcaldía
Muy alto	18 %
Alto	27 %
Intermedio	15 %
Bajo	39 %
Total 33	100 %

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del TSE.

Llama la atención que en la región de alta participación localizada al norte y pacífico central del país, de la que se ha venido comentando, tuvo un comportamiento bastante heterogéneo y se pueden ver cantones con las diferentes categorías antes mencionadas. Por ejemplo, Hojancha y Nandayure, aunque ambos tuvieron alta participación en la elección municipal del 2020 y son cantones vecinos, el primero reeligió a Eduardo Pineda Alvarado con el Partido Acción Ciudadana (PAC) con 11 de 15 juntas (73 %) ubicándose como un cantón con un alto apoyo en este caso al PAC, mientras que en Nandayure se reeligió a Giovanni Jiménez Gómez que había sido electo con el Partido Nueva Generación (PNG) en 2016 y para el 2020 este candidato compitió y obtuvo la alcaldía con el partido cantonal Nandayure Progresista (PNI) con 11 de 25 juntas (44 %) con un apoyo que se ha catalogado como intermedio.

Como se puede ver en la tabla 1, el 63 % de los cantones con reelección obtuvieron un apoyo muy alto en los centros de votación. Esto significa que en estos cantones el partido ganador de la alcaldía lo hizo con más del 80% de los centros de votación y, por ende, se puede decir tuvo un amplio respaldo de la ciudadanía. En esta categoría se encuentran los cantones: Alfaro Ruiz, Alvarado, Aserrí, Buenos Aires, Cañas, Carrillo, Corredores, Desamparados, Dota, Esparza, Guatuso, Heredia, León Cortés, San Carlos, San Rafael, San Ramón, Santa Ana, Siquirres, Tibás, Tilarán, Tarrazú, Belén, Naranjo, Pérez Zeledón, Montes De Oro, Acosta, Alajuelita, Montes de Oca, Turrubares y Vásquez de Coronado.

En la categoría alta, aquellos municipios en los que el partido que obtuvo la alcaldía ganó del 60 al 80% de los centros de votación se ubican los cantones: El Guarco, Garabito, Guácimo, Hojancha, Osa, Parrita, San Isidro, San Mateo, Sarapiquí, Alajuela, Escazú y Moravia. En estos, al igual que los que recibieron un apoyo muy alto, fue el PLN el partido que más centros de votación ganó, en este sentido, la reelección fue entonces un fenómeno respaldado, y que, además, evidencia la fuerza que posee todavía el partido Liberación Nacional a este nivel de escala en el territorio costarricense.

De los municipios con reelección los grupos que llama la atención son los que tuvieron un apoyo intermedio o bajo y aun así alcanzaron la alcaldía. Ya que para estos partidos y candidatos no fue necesario obtener un apoyo en todo el territorio del cantón, así como evidencia un tema de legitimidad de la municipalidad. Con apoyo intermedio o que el partido en la alcaldía ganó entre el 40 y 60% de los centros de votación, se encuentran los siguientes cuatro cantones rurales: Nandayure (Partido Nandayure Progresista), Los Chiles (PLN), Atenas (PUSC) y Jiménez (PLN).

Las alcaldías que fueron apoyadas en menor cantidad de centros de votación fueron: Limón (24 %) y Turrialba (27 %). No obstante, se pueden ver diferencias en la distribución espacial de los centros que ganó cada partido y candidato. El actual alcalde del cantón Limón, Nestor Mattis Williams con el partido Auténtico Limonense (PAL), ganó 11 centros de votación de los 46 que el TSE designó para la elección de 2020, y en el mapa 17 se puede observar que este apoyo o gane estuvo concentrado en los alrededores de la ciudad de Limón. Mientras que, en Turrialba Luis Fernando León Alvarado alcalde electo por el PAC, ganó en 20 de 73 centros de votación; sin embargo, estos se distribuyeron formando pequeños conglomerados de apoyo distribuidos de manera dispersa en el cantón.

Por otra parte, se dijo al inicio que se consideraron como cantones con reelección aquellos en los que volvió a ganar tanto el alcalde o alcaldesa con el mismo partido como aquellos en los que se reeligió a la persona en el puesto de alcaldía con otra agrupación política. Por separado, de los 48 cantones con este comportamiento fueron 5 (10 %) los que reeligieron alcaldes que compitieron con un partido diferente con el que habían gobernado en la elección anterior: Turrubares, San José, Escazú, Nandayure y Moravia.

Turrubares, siendo un cantón que ha concentrado participación alta y con características rurales, reeligió a Giovanni Madrigal Ramírez que había sido alcalde con el PLN en el periodo 2016- 2020 y que para la elección 2020 compitió con el partido provincial Comunal Unido y ganó el 92 % de los centros de votación. En San José, cantón cabecera de provincia, urbano y con bajos porcentajes de participación; el actual alcalde Johnny Araya Monge había competido por la alcaldía desde 1998 con el PLN, hasta el 2016 que lo hizo con la coalición Alianza por San José y ha sido reelecto desde el 2002. En 2020 se reeligió nuevamente con el PLN y ganó el 87 % de los distritos electorales.

Para el caso del municipio Escazú, también urbano y con baja participación, Arnoldo Barahona Cortés había ganado la elección del 2010 y del 2016 con el Partido Yunta Progresista Escazuceña. En la elección del 2020 compitió con el Partido Nueva Generación y ganó con el 75 % de los centros de votación. Moravia y Nandayure fueron los que tuvieron el menor apoyo

territorial con 71 % y 44 % respectivamente, estos municipios, aunque con características geográficas distintas tuvieron en común que sus alcaldes pasaron de liderar las alcaldías con partidos nacionales a partidos cantonales. En Moravia, Roberto Zoch Gutiérrez ganó en 2016 con el PAC y en 2020 con Somos Moravia y en Nandayure, como ya se mencionó antes, de PNG a PNI.

Los cantones en donde no hubo reelección la distribución espacial del apoyo al partido que obtuvo la alcaldía fue más heterogénea, ver tabla 2. Sin embargo, es interesante que, de un total de 33 cantones de este grupo, 15 de ellos (47 %) se localizaron en la categoría de muy alta o alta (el partido que obtuvo la alcaldía ganó en más del 60 % de los centros de votación). Esto da señas que en un porcentaje considerable de los cantones donde no hubo reelección el partido y alcalde que obtuvo la alcaldía tuvo un apoyo bien distribuido espacialmente. Por último, el 39 % de los municipios que cambiaron de alcaldía lo hicieron con un apoyo que estuvo más concentrado en pocos centros de votación. Es importante aclarar que el cantón Liberia, registró el porcentaje más bajo con un 17 % y al ser este el único con valores menores al 20% se incluyó en la categoría bajo (del 20% al 40% de centros de votación ganados por el mismo partido que ganó la alcaldía).

Consideraciones finales

Esta ponencia además de exponer los resultados del 2020 desde una perspectiva espacio temporal, es un insumo para la comprensión de lo complejo y particular que son los resultados de una elección local. Más que pretender dar respuestas específicas, se generó un marco general de los patrones de comportamiento espacial que generan una serie de cuestionamientos para futuras investigaciones.

La misma, evidencia la importancia de analizar las elecciones municipales desde lo específico y particular, lo que implica a la vez considerar a cada municipio como un territorio con historia y territorialidades propias. La generalización de los resultados puede llevar a sesgos importantes en la interpretación de los mismos.

Por su parte el fenómeno de la participación electoral a través del estudio por centros de votación, deja ver que las concentraciones de este fenómeno no siguen patrones a lo interno de cada cantón, sino que su distribución es más heterogénea y por lo general sobrepasan los límites administrativos. Para el caso de las elecciones municipales en Costa Rica, desde el 2002 se ha mantenido un patrón estable de la concentración de la participación electoral que divide al país en dos grandes regiones, una de alta participación y otra de baja participación.

La cartografía muestra como estos patrones de participación electoral además de mantenerse estables, se han ido acentuando en zonas específicas y a partir de estas se ha ido extendiendo espacialmente. Así también, que las diferentes modificaciones que se ha hecho al sistema electoral municipal no han tenido un efecto espacialmente perceptible en los patrones de participación.

Para el 2020 se mantuvo la tendencia que ya ha sido documentada de mayor concentración de participación en las zonas rurales respecto a las zonas urbanas, no obstante, las zonas rurales presentaron diferenciaciones entre ellas. En este sentido, se plantea la singularidad de la región de alta participación de la península de Nicoya, así como de las zonas fronterizas en Talamanca y Los Chiles como territorios de especial interés para el estudio de este fenómeno.

Por último, a partir de los resultados de esta investigación se encontró que no existe una relación espacial tan clara entre el fenómeno de la participación electoral y la reelección. Además de que la reelección no ha seguido ningún tipo de patrón espacio temporal; lo que sí se pudo observar es que los partidos y alcaldes que se reeligieron tuvieron un amplio respaldo que estuvo bien distribuido en el territorio.

Referencias bibliográficas

- Alfaro, R. 2002. Elecciones municipales y debilitamiento del respaldo electoral bipartidista en costa rica periodo 1986-2002. Anuario de Estudios Centroamericanos. 28(1-2): 2002, 89-135.
- Alfaro, R y Gómez, S. 2016. Elecciones municipales 2016 en Costa Rica: consolidación del multipartidismo y baja concurrencia a las urnas. Revista Uruguaya de Ciencia Política. 25 (1): 2016, 91-114.
- Alfaro, R. 2019. Elecciones municipales en Costa Rica en retrospectiva: organización del Gobierno local. Revista de derecho electoral. Tribunal Supremo de Elecciones. Segundo semestre- 28: 2019, 217-224.
- Alfaro, R. 2019. Divide y votarás. San José: Servicios Gráficos AC, Primera edición.
- Blanco, R. 2002. Los partidos cantonales en las elecciones municipales e Costa Rica: 1949-2002. Una interpretación sociológica. Anuario de Estudios Centroamericanos. 28(1-2): 2002, 161-186.
- Blanco, R. Análisis de las elecciones municipales 2010: resultados, tendencias y desafíos. Ponencia preparada para el XVII Informe del Estado de la Nación.
- Camacho, S. 2019. Comportamiento electoral espacial entre primera y segunda ronda. Ponencia preparada para el XXV Informe del Estado de la Nación.
- Cascante, M. 2016. Elecciones Municipales 2016: Datos para el análisis del sistema de partidos multinivel. Revista de derecho electoral. Tribunal Supremo de Elecciones. Segundo semestre- 22: 2016, 174-190.

Esri. s, f. Cómo funciona IDW. Disponible en <https://desktop.arcgis.com/es/arcmap>

Frajman, E. 2016. Costa Rica 2016: elecciones, partidos cantonales y autonomía local. Anuario de Estudios Centroamericanos. 43: 2017, 373-392.

TSE. s, f. Declaratorias de elección. Disponible en <https://www.tse.go.cr/estadisticas.htm>